

En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	36
En el extranjero.....	14	42
En las Antillas.....	16	48
En Filipinas.....	18	54

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

NUEVOS ADELANTOS.

Para los estranjeros que no conocen a fondo los móviles que originaron la inéscia y abigarrada revolución de Setiembre y su desastroso resultado, han de aparecer como estrañas y hasta extraordinarias muchas de las cosas que pasan en este país, por mas que a los que conocemos de cerca la revolución y a los revolucionarios nos parezcan lógicas y naturales.

La consecuencia, la dignidad política y la prosperidad que nos iba a traer la revolución, se ha convertido todo ello en inconsecuencia, en indignidad política, en miseria, en anarquía, en falta de patriotismo y hasta en rudos e injustificados ataques a la veneranda religión de nuestros padres.

Cierto que desde la revolución acá no puede estraharse nada en este país; mas no por eso, es ocioso, sino por el contrario, conveniente, y hasta necesario, poner de relieve un día y otro día las monstruosidades revolucionarias, a fin de conseguir su merecido desprestigio y lograr que sea condenada a perpetua reclusión y silencio.

En vano sería, por otra parte, provocar hoy a una discusión de principios razonada y templada a los pocos o por mejor decir, al único órgano que en la prensa defiende al gobierno y a la revolución; en vano sería analizar sistemas políticos para poner de relieve las inmensas ventajas que llevan nuestras doctrinas, sincera y lealmente practicadas, a todas las demás que de medio siglo a esta parte se han ensayado en España; en vano, repetimos, sería intentar semejante tarea, por mas fácil y hacidera que parezca, porque su resultado sería completamente inútil, y la razón es obvia: la revolución no tiene un cuerpo de doctrinas uniforme, regular, armónico que oponer a nuestras doctrinas, a pesar de su Constitución; este Código, de híbrida confección y de imposible ejecución, por ser el espejo fiel de las encontradas aspiraciones de los diversos bandos que lo han elaborado, no responde ni puede responder, ni ahora, ni nunca, a las necesidades de la sociedad a que, con lamentable avarición, se trata de aplicar; y lo que decimos del Código fundamental, puede decirse con igual o mayor razón de la cáfila de leyes y reglamentos que complementan la legislación revolucionaria. Sería un trabajo perdido hacer patente lo que dejamos consignado, pues es notorio y reconocido por todo el mundo, con inclusión de los mismos revolucionarios.

Pues bien, en la imposibilidad de discutir principios y sistemas, porque la revolución no tiene ni sistemas ni principios, obtamos por comparar actos con actos, disposiciones con disposiciones, resultados con resultados, y esta comparación ofrece la condenación mas explícita, la reprobación mas enérgica de todo lo hecho por la revolución y el enaltecimiento de las doctrinas conservadoras.

Pero no incurramos en el trabajo inútil de analizar ni discutir; cuando a ello se nos provoca, no faltaremos al punto de honor. Sigamos ahora el camino que desde el principio nos hemos propuesto, y consignemos algunas líneas a las aberraciones, inconsecuencias y miserias de la situación.

Intil es buscar en la revolución nada que no esté en armonía con la revolución misma. Para regente de una monarquía sin monarca, D. Francisco Serrano; para el duque de la Torre, una regencia sin lo mas esencial de sus atribuciones; para un regente sin atribuciones y de carácter flexible, un presidente del gobierno de carácter ambicioso y de tenaz perseverancia, que se ha vestido de toda clase de atribuciones: para don Juan Prim, que se ha rodeado, a fuerza de inconcebibles prodigiosidades, de una clientela numerosa y audaz, un vencedor de Alcolea, falto de resolución y de aspiraciones levantadas; para oponer a D. Juan Prim, mas confiado en su estrella que en su mérito, no encuentra de una parte la revolución mas que al general Izquierdo, y al

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación).

—Quisiera que a cualquier precio saliéramos inmediatamente de esta ciudad. Echad una mirada alrededor y vereis esa multitud que nos devora con los ojos, que nos insulta y nos maldice ya. A mi modo de ver, Delhi es semejante a una mina, que la menor chispa puede hacer estallar.

—En efecto; habíase dicho que una nueva población había reemplazado a la que se encontraba habitualmente en las calles de Delhi. Hombres de un aspecto horrible surgían por todas partes, llevando armas que inaudablemente no habían comprado con su dinero. A cada momento sir Ricardo y su compañero eran insultados, atropellados. Encontraron a varias familias de plantadores de ámb, europeos, que vanian a refugiarse en Delhi para librarse de los ataques de los ryots (aldeanos), y pronto les fue imposible a los europeos abrirse paso entre la multitud que les rodeaba y empezaba ya a maltratarlos.

—Un antiguo oficial inglés que trataba tambien en aquel momento de abrirse camino para llegar al palacio del gran Mogol, vió a sir Ricardo y corrió a su lado.

—Vais a hacernos matar por estos energúmenos, mi querido amigo, le dijo. Volved a nuestra casa sin demora, y si queréis seguir mi consejo, no dejéis en ella a las señoras, porque el palacio de la begum está demasiado aislado para que pueda librarse del saqueo.

—¿A dónde he de conducirlos?

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 6 de Octubre de 1870.

NÚM. 203.

Tendría que ver que despees de lo dicho recientemente por la prensa unionista y montpensierista (pues no toda es una misma cosa); tendría que ver, repetimos, que ahora, con motivo del acuerdo de la unión liberal de aceptar una nueva conciliación, se formase un ministerio de conciliación, es decir, un ministerio mosaico en que en revuelta confusión alternasen cimbrios, demócratas, progresistas, unionistas, etc. etc.

La experiencia debe haber demostrado a unos y otros que la vida de esa clase de ministerios es tan efímera como raquítica, así como las de las conciliaciones que solo se fundan en intereses pasajeros y livianos.

Costó gran trabajo a los unionistas presindir de la Constitución non-nata de 1855 y proclamar de nuevo la de 1845, cuando así le convino? Pues si así se prescinde de Constituciones, ya pueden calcular los señores de la conciliación cuán fácil será desatar amistades a las que pudieran aplicarse el conocido refrán de «manos besa el hombre».

Son muchos los adelantos que todavía tenemos que ver.

Cuentas pendientes.

La Iberia está desacertada y en desgracia, en medio de su aparente fortuna.

En lugar de contestar con datos y con razones a nuestras justas quejas y a nuestros irrefutables argumentos, atropella por todo, aun lo mas sagrado, y llena de ira quiere vomitar unos cuantos insultos en lugar de discutir y convencer con moderación y con decoro. Tanto peor para La Iberia. Nuestro triunfo es seguro y cierto, cuando con nuestros razonamientos, hacemos salir de quicio a nuestros adversarios.

La única réplica y el castigo mas duro, que hemos de aplicar a La Iberia, ha de ser reproducir sus mismos ataques. Así, así es como comprenderá el público imparcial y sensato de qué lado está la razón y la buena causa, y de qué lado la sinrazón y la injusticia. Y verá tambien el público ilustrado quienes son los que usan y quienes abusan de la libertad de imprenta.

Nuestros lectores recordarán el artículo que publicamos hace tres días con el título de Cuentas pendientes, concretándonos a hechos públicos, muy notables, y sobre los cuales ninguna contestación ni satisfacción se ha dado al público, que ignora lo que le interesa y lo que debe saber, en un régimen de publicidad; pues a aquel artículo replica La Iberia para su mal y para su daño con la siguiente lluvia de injusticias y vituperios:

«Cuentas pendientes se propone arreglar el moderado Eco de España, y no comprendemos cómo el colega se entregue con tanta impavidez a ese trabajo que debiera imponerle, así por lo causado como por lo comprometido.»

No sabe el colega en el aprieto en que pone a su partido; no ha pensado la tacha que iba a tocar. No habríamos faltado lector de Eco de España que se haya estremecido y aterrizado al ver en conocimiento de los propósitos del mencionado diario.

Esta es la primera vez que suena la palabra «cuentas» en labios moderados, y en verdad que si había quien tomara en serio el pensamiento del colega, no tardaría este mucho en recoger velas. ¿Qué cuentas son las que el órgano alfonsista quiere arreglar? ¿La de las inmundicias de su partido, la de los esquilmos que ha realizado, la de los atropellos que ha cometido, la de sus fechorías, la de sus traiciones, la de sus escándalos, la de sus vilezas? No tiene el colega memoria bastante fresca de arreglo de cuentas con gentes de su bando? No ha tenido alguno de sus íntimos amigos al momento de espasmo con él para descargar la conciencia de ciertos cargos que aun deben tenerla aplastada? No le ha confiado ese amigo las amarguras de un arreglo de cuentas?

Pues entonces haga Eco de España por entenderse; verá como sus propios compañeros califican su idea de inoportuna y malhabida.

Sepálo el colega: no existe la palabra «cuentas» en el diccionario moderado.

En primer lugar, con na la de cuanto dice La Iberia se ilustra, se discute, se esclarece, ni se de

riendo amenazas y maldiciones. Lejos de contestar a esas provocaciones, los europeos seguían avanzando lentamente, pero sin desanimarse.

—Dios, di, di! (Por la religión), exclamaban los indios. ¡Muerte a los ferlinghesis!

Desgraciadamente para los europeos, sucedió lo que acontece siempre en los grandes agrupamientos. Las personas que estaban mas lejos impulsadas a los de delante, obligando a los que estaban mas inmediatos a los extranjeros a acercarse aun mas, y el pequeño destacamento se encontró bien pronto cogido como en una prensa viva. En tiempos normales, algunos golpes dados con un bambú o con látigo, pronto hubieran hecho claros en la muchedumbre, pero aquel día la menor violencia por la tenaz consecuencia tan fatales, que M. Novael se vió obligado a contener su cólera. Después de haber recorrido con gran trabajo algunos centenares de pasos, los europeos se encontraron en la absoluta imposibilidad de avanzar. Para colmo de desgracia, los caballos excitados y asustados por el olor de un elefante que estaba detras de ellos, empezaron unos a encabritarse y otros a coquear. Empujados por la multitud los mismos indios mas inmediatos a los europeos, no podían hacerse atrás, y si alguno de ellos quedaba herido por los cascos de los caballos, no era necesaria otra cosa para dar la señal de la matanza.

Una idea surgió repentinamente en la cabeza de M. Novael.

—El howdah (asiento) del elefante está vacío, dijo a Federico. Si el mahout (conductor) quiere alquilarlo vendérmelo el elefante, las señoras estarán mucho mas seguras en el howdah y el elefante ya sabrá abrirse camino. Dirijámonos hacia él.

Tomada de improviso por este cambio de dirección, la muchedumbre era menos compacta alrededor de

fiende la inversión de los fondos de los empréstitos voluntarios y forzados de los ayuntamientos revolucionarios, los cuales municipios, convertidos en cortes soberanas, se han dado a sí mismos un bill de indemnidad en materia de cuentas, y en materia de dinero, por una suma que no bajará de cien millones de reales; caso nuevo, nunca visto y escandaloso a todas luces.

En segundo lugar, el público no ha podido examinar todavía los célebres contratos y empréstitos del gobierno actual, hechos todos a cenneros tapados, de los cuales se ha dicho de público, y nadie ha rectificado ni menos desmentido, que los empresarios, banqueros y aliados habían repartido ganancias por valor de cinco millones de reales.

En tercer lugar, con nada de cuanto dice La Iberia se contesta a la vileza referida y divulgada por toda España, de haber intentado un coronel del ejército asesinar a los partidarios de D. Carlos, engañándolos previamente fingiéndose traidor primero, para ser luego asesino con premeditación y felonía.

En cuarto lugar, en vuestro poder tenéis el gobierno, la administración, los tribunales, el tribunal especial de Cuentas y la dirección de contabilidad, el tribunal de Cuentas ilegalmente constituido por vosotros. ¿A cuándo aguardáis? ¿Por qué no dais a la publicidad, con papeas, esas tituladas inmundicias? Los acusados os lo piden y os estimulan a ello. ¿Por qué no volvéis a examinar las cuentas? ¿Por qué no formais causas de inmundicia? Porque sabéis y os consta que es pura calumnia, y que el partido moderado no tiene por qué temer en este terreno, aun teniendo en vosotros los acusadores y los jueces.

En quinto lugar, las cuentas que más especialmente han sido, excepcionalmente examinadas, fueron las de la persona a quien alude La Iberia. El caso es bien notorio. Tres veces fueron examinadas las cuentas del ministerio de Fomento por el tribunal de Cuentas. Dos veces fueron examinadas por comisiones nombradas ad hoc, compuestas de enemigos políticos y personales del interesado. La lucha duró cinco años; cuarenta veces fallaron los tribunales de justicia en diferentes instancias. En los cinco años no dejaron el poder los enemigos de la víctima que se buscaba. La persona aludida por La Iberia, salió siempre triunfante y vencedora. La Iberia misma clamó contra los reiterados insultos que se concedían, contra el acortamiento de la audiencia de Madrid a los calumniadores.

Los Sres. Calvo Asensio y Sagasta, revelaron en las Cortes, indignados, que el único conculgado merecido distinciones del gobierno que perseguía por pasión y sin justicia; ¿quiere La Iberia hoy hacer el papel que hizo otro periódico en aquellos días? ¿Por qué no ha de temer y ha de sufrir al oír hablar de cuentas él que, con tanta constancia como dignidad, discutió y contestó a las suyas? Al contrario, nadie estaría mas autorizado para pedir cuentas a los demás, cuando la pasión política se las pide a él tan infocadamente, como que triunfante se quisiera que respondiera por los condenados.

Y luego el país ha fallado, y el país ha oído provocar la cuestión en las Cortes, y el país y sus amigos y la sociedad entera le han hecho plena justicia.

En cualquier nación del mundo donde se respete el verdadero honor, «tra objet» de respeto el que ha conseguido un triunfo definitivo tan completo, defendiéndose solo contra un gobierno poderoso, interesado personalmente en la derrota de un enemigo modesto, pero enérgico y consecuente como pocos.

Creemos haber contestado brevemente, digna y razonadamente a nuestro colega, con quien siempre tenemos que discutir provocados.

Hé aquí las oportunas consideraciones que sobre la ley de imprenta actual hace el Sr. González Serrano en sus Comentarios al nuevo Código penal, emitiendo al propio tiempo su opinión acerca de la manera en que debía regirse la prensa.

Sobre este último punto, ya en tiempo y lugar oportunos emitiremos nuestro modo de pensar.

Cuando un jurista extranjero lea nuestro Código penal, podrá decir que en él no encuentra ningún capítulo que afecte y trate de la libertad de imprenta. Y tendrá razón, porque los reformadores, ya porque han creído que los delitos de la prensa no son mas que comunes, ya porque no se hayan atrevido a dedicarla capítulos especiales, es lo cierto que hay que rebucar la criminalidad en distintos pasajes, y por consecuencia, discutir cómo y de qué manera podrá ser reprimido el abuso de este derecho.

Antes sabía el juez que la estaba vedado perseguir al escritor público, aunque como tal hubiera contribuido a cometer el mayor de los delitos, que es la destrucción de las instituciones sociales. El art. 7.º del Código se lo prohibía, diciéndole que los delitos de imprenta no estaban sujetos a esta ley.

Hay se ha suprimido dicha disposición, y nadie duda que la prensa puede ser encausada y castigada por haber infringido el Código penal.

Ha llegado la época venturosa de que el escritor público pueda emitir sus ideas con absoluta desenvoltura, diciendo cuanto se le ofrezca y parezca, ya con un fin patriótico, ya para halagar malos instintos, ya por pasión, ya por cualquier otro impulso? No, la prensa tendrá la libertad que el gobierno quiera, porque entre todas esas leyes y decretos, que han sido su regla, ninguno llega a lo que se manda y prescribe en el Código.

Como cosa baladí se dice en la disposición quinta del art. 10, que es circunstancia agravante realizar el delito por medio de la imprenta, litografía, fotografía u otro medio análogo que facilite la publicidad. Es decir, que el que conspire por medio de la prensa, el que subverta el orden con artículos virulentos, el que intente derrocar el orden existente animando a las masas en cualquier conato, no solo será castigado como los demás criminales, sino que su participación será privilegiada y sufrirá mayor castigo. Nos parece que esta es la legítima deducción del contexto del artículo. Nosotros no le censuramos, ni decimos que no sea lógico. Lo que sí sostenemos es que, con la fiel observancia de esa regla y de las demás que se establecen en el Código, vale mas la «révia cesura».

La creación del editor responsable ha sido siempre objeto de críticas severas. El Código lo suprime, porque el art. 12 quiere que sean responsables los autores. ¿Y quiénes merecen este título? El art. 14 lo dice. En primer lugar, el que haya escrito el papel o documento, objeto de la denuncia. Después lo es el director de la publicación. En tercer término los editores, si los hubiere, y por último, el impresor. Véase una escala en que podrá no comprenderse al verdadero delincuente, que escribió a mansalva una proclama incendiaria, que costó la vida a cien ciudadanos, pero que de seguro hará pagar el delito a un inocente, porque inocente es un impresor que tira en su establecimiento un periódico, que muchas veces no lea, Sepan, pues, estos industriales, que mas de una vez se han de ver envueltos en procesos en que se persigan delitos de lesa magestad, y pueden ser condenados a muerte.

En el nuevo Código hay un largo catálogo de los delitos de lesa magestad. Uno de ellos es: «De los delitos contra las Cortes y contra el Consejo de ministros. Pues bien: el art. 168 impone la pena de confinamiento a los que publicaren impresos y los repartieren en las reuniones i felices».

En los artículos 162 y 164 se castigan con prisión mayor las injurias hechas al rey, por escrito y con publicidad, y la pena inmediata cuando se danstara al consorte del rey o al regente del reino.

Pero esto no es cosa de gran monta, comparado con la penalidad impuesta al que atentara contra la forma de gobierno. El art. 181 es una rica joya que debe engarzar con sus preciosos derechos individuales los partidos de oposición. Las penas son llevaderas, desde reclusión temporal a muerte. ¿Y quiénes están sujetos a estos severos castigos? ¿Quiénes? Todos los que ejecutaren cualquier género de actos o hechos encaminados directamente a conseguir por la fuerza, o fuera de la vía legal, destruir el gobierno monárquico constitucional por un gobierno «monárquico, absoluto o republicano». Y siguen otros muchos casos para que no se escape ningún enemigo del que manda.

Si, pues, la publicación de un periódico es un acto, y mas aun un hecho, y por medio de ese periódico se puede aspirar a derribar lo existente y a proclamar la república o el absolutismo, será preciso convenir en

—Desearia saber si tratarian de impedir que nos encaminásemos hacia el palacio, así como no nos dejan alejarnos de él.

—¿Qué deducirías de eso?

—Que obraban por instigación de Narain Sagore, que queria tenerlos a mano.

—¿Para qué?

—Probablemente para vengarse a sus anchas.

—Tal vez tienes razón, dijo Valentín en voz baja. Tratemos de volver al palacio, porque al fin y al cabo no es imposible seguir otro camino.

Dieron vuelta y tomaron la dirección del palacio. Segun habia sospechado José la multitud se abrió para dejar paso a los europeos. Siempre impelidos por la muchedumbre, estos se vieron por último acorralados contra la pared de una casa cuyos habitantes parecían que la habían abandonado; pues nada indicaba en ella la presencia de alma viviente. De repente, un tumulto horrible estalló a algunos tiros de fusil de los europeos. Oyóronse algunos pistolazos acompañados del ruido de las armas y de gritos de agoría y de furor, por lo cual una parte del populacho que rodeaba a los europeos, se dirigió hacia «quel lado».

—¿Qué pasa allá abajo? preguntó Clementina temblando.

—Que estarán probablemente asesinando a algunos ingleses, contestó Savinianno. Habrán irritado a los indios con su insolencia, y serán la causa de que nos hagan pedazos. ¡Malditos orgullosos! ¡Bestias estúpidas!

—Basta, Savinianno, basta, dijo Valentín; no insultemos a personas que quizás en este momento están dando cuenta a Dios de su conducta.

—Sabid, dijo de repente una voz al lado de sir Ricardo. Esto se volvió y reconoció a un indio a quien pocos días antes habia protegido contra unos soldados ingleses.

(Se continuará)

que los periódicos de este color, están fuera de la ley desde el día en que se promulgó el Código.

O no entendemos una palabra de materias legales ni del sentido gramatical de las palabras, o nuestras deducciones son lógicas e inflexibles. La imprenta será un medio legal de defender una doctrina; pero la prensa no podrá decir *abajo la monarquía constitucional*, ni los tradicionalistas defender a su rey y a su forma de gobierno. Si lo hacen, sufrirán las consecuencias, o esos artículos serán una letra muerta, que no servirán sino para que se apliquen otros que tengan más decisión. El tiempo, doctor en todos los derechos, nos dará la razón.

Y llegamos a la parte más dolorosa, que es la del ejercicio de los derechos individuales en que se encuentra el art. 192, comparable solo con el 194. No castiga mas que con prisión correccional al que hubiere publicado impresos para celebrar reuniones ilícitas, de lo cual los artículos 263 y 269 del proyecto leído en las Cortes. El ministro prometió reformar aquellas inalfabiles disposiciones que materialmente impedían hacer la menor observación sobre la capacidad ministerial. La idea del descalzo se había llevado a un grado de exageración que dejaba muy atrás a los gobiernos que se creían inviolables.

No olvidemos nunca aquel terrible anatema: todos los que ejecutaren cualquier género de actos del art. 181. Hasta donde se había llevado el pensamiento de reprimir a la imprenta, puede conocerlo el que pase la vista por los artículos 263 y 269 del proyecto leído en las Cortes. El ministro prometió reformar aquellas inalfabiles disposiciones que materialmente impedían hacer la menor observación sobre la capacidad ministerial. La idea del descalzo se había llevado a un grado de exageración que dejaba muy atrás a los gobiernos que se creían inviolables.

Pero no porque se hayan modificado aquellos artículos puede estar tranquila la prensa. Además de las prescripciones que le atañen, y que ya hemos comentado, aun existen otras que, aplicadas con rigor, darán grandes disgustos a los escritores. Nos referimos a los artículos 437 y 472. El primero trata de la calumnia proferida por escrito y con publicidad, y el segundo de la injuria *gr. de hecho por escrito y con publicidad*. Las penas son: para la calumnia, de prisión correccional y multa de 500 a 5.000 pesetas, y la injuria grave se castiga con destierro y multa de 250 a 2.500 pesetas.

Las antiguas leyes de imprenta no dejaban impunes estos delitos; pero permitían que se dijese del funcionario público todo lo que fuese verdad. Es decir, que no había en realidad denuncia de injuria. Un ministro se expresa torpemente en el Parlamento, destruye a historia y la gramática y da mil pruebas de su ignorancia. Por las leyes antiguas no incurria en responsabilidad el escritor que llamara imbécil e indigno de ocupar semejante puesto a ese ministro. Por la actual disposición del Código, la injuria se castiga como injuria, es injuria muy grande es llamar barba a un representante del poder ejecutivo, aunque la calificación sea cierta, como si se le llamase tuerco o jorobado siéndolo.

Y no se crea que el escritor puede confiar en que el ministro no descenderá de su alto puesto para denunciarle, porque las acciones de injuria y de calumnia son privadas. Nada menos que eso. En el art. 432 manda que estas ofensas las persiga el ministerio fiscal si se dirigen contra la autoridad pública.

Y como si todo esto no fuera bastante, se ocupa el Código de las faltas cometidas por la imprenta, y las castiga en el art. 582 con la multa desde 25 a 125 pesetas. La mas minima critica de un hecho insignificante es objeto de pena; que, como es sabido, la puede imponer la autoridad gubernativa.

Una noticia falsa de la que pueda resultar algun peligro para el orden público o daño a los intereses del Estado, da lugar y derecho a esta exacción; y para matar un periódico bastan seis u ocho condenaciones mensuales y no durará un año. Sin embargo, somos partidarios de esta facultad de la autoridad gubernativa única que aprobamos en la parte relativa a la imprenta. Nos limitamos a cada uno de los párrafos de ese artículo que el lector puede ver en el texto. Demasiado difuso es ya este discurso, y debemos ponerle término, emitiendo nuestra pobre opinión en tan difícil materia, y sometiendo a los hombres ilustrados e imparciales.

No creemos que la imprenta tenga derecho a llamarse el cuarto poder; pero si consideramos que su influjo es poderosísimo y lo será cada vez mayor. Esta verdad evidente se demuestra con sencillez, al detenerse en lo que viene sucediendo desde su invento. Causará muchos males pero ha producido grandes bienes, y llegará a dar en tierra con los poderes tiránicos, vengán de arriba ó de abajo.

En tiempos de convulsiones, cuando el poder es débil, cuando el pueblo no está bastante ilustrado, el legislador no puede dejar abandonado el principio de autoridad. No le negaremos a nosotros que puede reprimir la imprenta, y que los que son verdaderos delirantes sean castigados; pero no por el Código, sino por leyes especiales, que deben variarse y modificarse a menudo. Nuestra generación no tendrá la dicha de hermanar el orden con la libertad. Estamos en un período de larga transición, y es preciso acomodarse al papel que nos tiene destinado la Providencia.

No es justo y sería también un esfuerzo inútil, querer acabar con el periodismo, que vivirá tanto como la humanidad. Tampoco es político dejar desamparado el principio de autoridad, sin el cual no puede existir gobierno. Búsquese un medio que hermane el gobierno con la imprenta. Por eso se lucha en España hace cincuenta años; y aun no se haya encontrado el remedio, es forzoso insistir y hacer nuevos ensayos.

Nuestra opinión es libertad absoluta, sin mas trabas que la de un depósito que responda a las penas pecuniarias, que deben ser fuertes, y que las aplique un tribunal de siete jueces, compuesto de tres magistrados inamovibles, con la categoría del Supremo Tribunal, dos senadores y dos diputados, elegidos todos los años por estos cuerpos, privando al gobierno del derecho de indultar, y concediéndole la facultad de elegir el fiscal que haga las denuncias.

Dentro de un siglo... Hay algun ser tan privilegiado que acierte lo que sea la sociedad dentro de un siglo? Nuestro pobre entendimiento mira a Dios y dice: no sé lo que habrá pasado; pero de seguro nuestros descendientes habrán hecho inmensos adelantos y serán mas felices, porque para ellos será un mito tanto el ejercicio brutal del derecho de insurrección, como el abuso escandaloso de los poderes arbitrarios, y lo que haya adelantado el gobierno contribuirá a mejorar las costumbres y también la prensa. Cuando ocurren grandes catástrofes sociales, hay temor de que sobrevenga la dictadura, y la dictadura puede ser una gran institución hasta en las repúblicas; pero entonces se pone una mordaza en la prensa, como se la pusieron los habitantes del Norte de los Estados Unidos a los del Sur; no solo durante la guerra, sino después de la victoria.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer:

(De la agencia Fabra.)

Tours 5 (3 tarde).—Fontainebleau.—Los fran-

tiradores han rechazado sobre Chailly un numeroso destacamento de prusianos, compuesto de caballería e infantería, que se dirigía a Fontainebleau.

Han quedado muertos ó fuera de combate 60 enemigos.

Chatres 5.—El enemigo ocupó ayer noche a Epernon después de un reñido combate en el cual los guardias móviles, los nacionales y franco-tiradores se sostuvieron valerosamente hasta la noche, luchando contra fuerzas superiores.

Nuestras pérdidas son poco importantes.

Lisboa 5.—Las Cortes reunirse el 15 del actual.

Hablase de la candidatura de D. Miguel de Braganza para el trono de España.

Se ha suicidado el diputado republicano D. Federico Caro.

En una casa de la frontera se han encontrado muchos fusiles destinados a los carlistas.

Tours 5 (a las 6 y 35 de la tarde).—Un decreto de fecha del 3 del actual motivado por la dimisión que había presentado el contraalmirante Fourniehon, confiere interinamente al Sr. Oromieux la cartera de la Guerra.

Otro decreto establece que las prorogas de plazo acordadas por las leyes de 13 de Agosto y 10 de Setiembre, no serán aplicables a los efectos de comercio creados posteriormente al 14 de Octubre.

Segun vemos en una carta de Santa Cruz de Tenerife, al recibirse en aquella isla la noticia del desastre de Sedan y sus inmediatas consecuencias en Francia, se reunieron los magnates del partido republicano en casa de cierta autoridad, donde si bien se ignora la resolución que se adoptara, parece que se trató de algun movimiento en favor de la idea política representada en la reunión, pues se asegura que han salido comisionados para diferentes puntos.

Otra circunstancia hay que, a ser cierta, da mayor consistencia a aquella suposición. Cuéntase que otra elevada autoridad de aquella isla confirió con los leyes que tuvo la reunión en su casa, a quien dijo que tenía conocimiento de que se trataba de alterar el orden tan luego como tuviera noticia de algun movimiento republicano en la Península; que sabía que él estaba a la cabeza de este proyecto; pero que tuviese por seguro que sería el primero a quien faltaría.

Como quiera que todas estas voces no tienen mas fundamento que un se dice, querrán los periódicos ministeriales decirnos si es cierta la perfecta armonía que parece reinar entre las autoridades de Santa Cruz de Tenerife?

Segun se dice, parece que de los fondos de la dirección general de caballería se va a adquirir un reloj de torre para que se coloque por el cuerpo de ingenieros en el fronton del palacio de Buenavista, que habita el Sr. Prim y Prast. Si este se dice es cierto, existe en los reglamentos de la espresada dirección algun artículo que autorice esta clase de gastos ajenos al arma de caballería?

Una circular, fechada el 24 del pasado Setiembre, de la dirección de aduanas de Inglaterra, da a conocer a las dependencias y al comercio, que el último párrafo de la sección primera y toda la sección cuarta, perteneciente a la ordenanza del consejo, fecha 29 de Junio de 1863, que se refieren al comercio de ganados español y portugués, se revocan desde hoy.

La entrada, sin restricción de castas y clases, queda libre entre Inglaterra e Irlanda, aun cuando el origen sea de importación española ó portuguesa.

Parece que el Sr. Figuerola está preparando varios proyectos financieros de gran importancia.

Los principales son los siguientes:

1.ª Venta del Museo de Pinturas.

2.ª Desestanco del tabaco.

3.ª Estanco de toda clase de medicinas.

4.ª Indemnización a todos los boticarios y farmacéuticos con tienda abierta.

5.ª Planteamiento definitivo de la capitación; y

6.ª Empréstito de seis mil millones nominales para atender exclusivamente al pago de los empleados con residencia en la corte durante el próximo ejercicio.

Del Faro Asturiano, periódico que se publica en Oviedo, tomamos el siguiente párrafo de una carta de su correspondiente de Madrid:

«El comité central montpensierista 6 setembrista, como ha dado en llamarse, ha empezado a enviar comisionados a las provincias para organizar en ellas el partido contrario a la interinidad, admitiendo el 69, cuanto acepten la constitución democrática del 69, sean unionistas, progresistas ó demócratas. Dicese, según con qué fundamento, que este partido tiene muchos prosélitos en Andalucía, y especialmente en Cataluña. Lo cierto es que los montpensieristas están mostrando muy confiado y que lo esperan todo de los conflictos en que ha de verse el gobierno tan pronto como se rean la Asamblea.»

Ayer estuvo reunida la junta directiva y ex-ministros de la union liberal para tratar de la manifestación anti-interinista, concesión de facultades al regente y algun otro asunto.

La reunión terminó a las siete y media de la noche, y segun nuestras noticias, quedó acordado en principio optar por un ministerio de conciliación, volviéndose a reunir mañana para discutir las bases y condiciones de este nuevo engendro ministerial.

A esta reunión asistieron, entre otros, los señores Ayala, San'a Cruz, Rios Rosas, Calderón Collantes, Silvela, Ardanaz, Lorenzana y Romero Ortiz.

Los Sres. Rios Rosas y Lorenzana, son autor el uno y arreglador el otro de la carta-circular dirigida a los electores y a que se ha dado una gran importancia por suponer que era una especie de declaración de guerra al actual gabinete, y no podemos creer que los que tal documento firmaron se hayan convencido en tan cortos días de que el gobierno del general Prim sea el mejor de los gobiernos posibles, aunque esté reforzado por el elemento unionista.

En fin, ya veremos si en la próxima reunión se modifica ó no el acuerdo que se nos asegura se tomó en la de anoche.

Suponiendo que sea apócrifa, como dice El Imparcial, la orden de la dirección de Instrucción pública comunicada al jefe de la iglesia luterana

de Valencia, relativa a que no se diera educación religiosa positiva en las escuelas, al pie insertamos la que sobre el mismo asunto publica la Gaceta de ayer, y de cuya autenticidad no será posible que nadie dude.

¿Podrá nadie encontrar acertado que cualquiera que sea la religion que profesen los padres ó encargados de algunos alumnos, se deje de dar en las escuelas la enseñanza de la religión, moral é historia sagrada que profesan la numerosa mayoría de los españoles? ¿En Inglaterra se da el caso de que porque asistan a las escuelas jóvenes de distintas religiones deje de darse la enseñanza religiosa dominante en el país? ¿O es, por ventura, que la libertad de cultos se entiende por la negación de todos?

Esto es indiscutible, por tanto, lo que se procura en la citada orden, no es otra cosa que dificultar la enseñanza de toda la religion católica, valiéndose al efecto de fórmulas hipócritas.

Hé aquí la orden publicada en la Gaceta:

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 2.º.—Circular.

De orden de S. A. el regente del reino dije en 14 de Setiembre último a los presidentes de las juntas provinciales de primera enseñanza de Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Málaga y Huelva lo siguiente:

«En vista de las reclamaciones de un crecido número de padres de familia de esta capital, en las que solicitan, como afiliados al culto evangélico reformado, que en las escuelas de primera enseñanza adonde asistan sus hijos no se les enseñe religion alguna positiva, y en tanto que sobre tan importante asunto se adopta una medida general, S. A. el regente se ha servido autorizar a la junta que V. S. preside para que disponga a los maestros de las escuelas públicas de esa provincia de dar la enseñanza de religion y moral é historia sagrada a los alumnos cuyos padres é encargados así lo pretendan, toda vez que el precepto constitucional derogado virtualmente en el espresado caso las disposiciones en cuya virtud existe aquella enseñanza.»

Y habiendo sido comentada públicamente con notoria inexactitud la preñata orden, que debe, por otra parte, servir de norma de conducta para casos análogos a las demás juntas de primera enseñanza de España, S. A. ha tenido a bien disponer que se comunique a V. S. en la forma que lo hago para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 4 de Octubre de 1870.—Eche-garay.—Señor presidente de la junta provincial de primera enseñanza de... »

Ayer hubo en la regencia una comida, a que estuvieron invitados el representante de Prusia y su señora, la condesa de Campo-Alange, el vizconde del Cerro y el gobernador de Madrid.

¿Cuándo hemos dicho que el oficio de regente es muy cómodo?

Hoy de caza, mañana de comilona, y vamos viviendo.

En el Consejo celebrado anteayer tarde no se ocuparon únicamente los ministros en la lectura de los telegramas extranjeros, como tienen de costumbre; pues quedó acordada la forma en que el ayuntamiento de Madrid podrá cubrir sus atenciones mas perentorias, facilitándole a cuenta de sus créditos algunos recursos. La cantidad en que parece se convino, fué la de 10.000 duros semanales, hasta completar 1.200.000 rs., que es la suma que adeuda el Tesoro a aquella corporación por lo que ha percibido de las fincas enclavadas en el ensanche de Madrid.

Esta es, por lo menos, la cantidad que el señor Figuerola ofreció ayer entregar al ayuntamiento.

Dice La Esperanza:

«Es cierto que el 28 de Setiembre se sacaron del palacio real, con destino a la regencia, un magnífico piano, que la emperatriz de los franceses regaló a la reina Isabel, y que se llevó tambien el servicio de plata para cien cubiertos, una vajilla de porcelana para los mismos cien cubiertos, dos espejos que habia en una pieza de baño, terciopelo, cuadros, etc., etc.»

¿Quiéren saber nuestros lectores a dónde nos ha conducido la libertad proclamada en Cádiz? Pues oigan el siguiente párrafo de un artículo de La Política:

«La monarquía sin rey, porque Prim no quiere el único rey posible de esta monarquía; la regencia impotente, porque a Prim no conviene que sea otra cosa; la interinidad indefinida, hasta que Prim quiera que no lo sea; a unas Cortes indisolubles, que Prim abre y cierra a su antojo; a un orden público, que Prim establece de tarde en tarde a tiro; a una Hacienda, que Prim dirige desde el fondo de la docilidad, sin voluntad propia, de Figuerola; a un desarrollo de las obras públicas, que Prim circunscribe a los j. rdenes de su casa oficial y a los salones del regente; a un prestigio en el exterior y a un crédito en el interior, que Prim ve impasible traducirse en la Bolsa por la cotización del 3 por 100 a 24; a una abundancia que envía a Prim indolentemente los ecos del hambre de las clases pasivas y del clero; a una confianza de las clases conservadoras, productores y pensados, que obliga a Prim a confesar de cuando en cuando que siendo monarca; que en una palabra, a la mas irritante, a la mas humillante, a la mas absurda de las dictaduras, a la mas falsa de las libertades.»

¿Que viva la ingenuidad, que viva la franqueza del diario de la calle de San Miguel!

Pálido seria cuanto nosotros pudiéramos añadir después de tan magnífica y justa descripción.

La conciencia de La Política ha empezado a hablar, y eso ya es estar en buen camino. Así como así nosotros sentimos un pesar verdadero siempre que leamos el colega al tener que decir paranostrados adentro como el Niño de Guzmán el Bueno: ¿Qué lástima que este moro no se saliera!

De La Epoca tomamos lo siguiente:

La Iberia ha publicado un estenso artículo conteniendo al de El Eco de España, que dimos a conocer, y en el que el diario moderado examina bajo su punto de vista la situación presente, pronosticando su próximo fin. La profecía no ha hecho gracia por lo visto al diario progresista, que se encuentra muy bien, y supone con la mejor buena fé que el país participa de su bienestar. Quisiéramos dar una idea del artículo a que nos referimos; pero hallamos en él tanta sobra de palabras huecas y declaraciones antisopnantes, que tenemos que limitarnos a reproducir como muestra el siguiente párrafo:

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

«En vano El Eco aspira a excitar rivalidades entre los hombres que llevaron a cabo con gloria el movimiento de Setiembre, respondiendo a los gritos de la conciencia de este pueblo, que no necesita asociarse al alzamiento, porque el fue el que lo inició en medio de sus sufrimientos, en medio del silencio mismo que le imponían las impunidad eterna.»

Nada diremos por nuestra parte sobre la union de los hombres que con tanta gloria, a juicio de La Iberia, llevaron a cabo el movimiento de Setiembre: para apreciar la fortaleza de esos vínculos de afecto, basta fijarse en la actitud del Sr. Topete; en la carta-programa del general Izquierdo; en la circular de los siete setembristas; en la situación del Sr. Rivas; en la conducta de los simbios; en los desvíos del presidente de la Cámara, en la dimisión reciente, en fin, del importante hombre público progresista que desempeñaba la embajada de París. El que quiera formar su juicio con mayores datos, puede conseguirlo con solo leer durante algunos dias los periódicos mas autorizados de los partidos que hicieron la revolución.

Dice un periódico que casi todas las listas electorales que se fijaron anteayer en cada barrio, han aparecido rotas:

Parece que los esparteristas volverán a reunir se antes de lo que se creía, para resolver la actitud que han de tomar los periódicos órganos de dicha fracción respecto al manifiesto anti-interinista.

Probablemente si se confirma lo que se dice acordado anoche por los unionistas, ya no habrá anti-interinistas, todos pensarán de una misma manera, y no tendrán para qué reunirse de nuevo ni esparteristas, ni unionistas. Veremos lo que dura esta reconciliación.

Dicese que en el Escorial, tumba de los reyes de España, ha nacido una nueva candidatura.

Anteayer llegó a Madrid, llamado por el ministro de la Gobernación, y volvió a salir para Cádiz, el gobernador de aquella provincia, señor Villalba. ¿Hay fiebre amarilla ó roja en Cádiz?

Dice La Epoca:

«Revolvimos una carta de Bayona de persona para nosotros desconocida, afirmando que D. Carlos de Bor-bon se halla en Biarritz hospedado en el hotel de France y en compañía del general Tanqueray y del baron de la Torre. Allí le han visitado muchas personas, y el día 4 salió en dirección de Tolosa, desde donde así pu. de dirigirse a la frontera de Cataluña como a su ordinaria residencia de Suiza. Si estas noticias son ciertas, D. Carlos no ha podido visitar en Ginebra a la reina Isabel, como dijo El Imparcial.»

Parece que se ha dispuesto que los mariscales de campo y brigadieres que no están comprendidos terminantemente en el decreto de 31 de Mayo del año 1828, cesen de disfrutar el sueldo que tenían consignado superior a su empleo.

Dice un periódico:

«Aun cuando La Quincena pinta las cosas de la Habana de color de rosa, circulan noticias muy tristes sobre el estado de aquella isla.»

Hay quien opina que, conforme con lo que ya hemos dicho, las Cortes no se reunirán hasta Enero.

Parece que el Sr. Ruiz Gómez renunciará al cargo de intendente de la isla de Cuba el de gobernador civil de la Habana.

REVISTA DE LA PRENSA.

Decididamente La Opinión Nacional ha reforzado sus huestes con un esgrimidor de primera fuerza y de cuya pluma salen artículos tan lógicos y tan contundentes que no tienen contestación posible.

Después de probarnos anteayer que la posición del regente es tan difícil, tan falsa y tan injuste, que no puede continuar en ella a menos de hacer traición a su partido y hacérsela a sí propio como hombre de ideas, se nos viene ayer el colega con el tercer recado, dedicado, como los anteriores, al mismo regente y a su primer ministro, y demuestra como dos y dos son cuatro, que aun cuando el general Prim quiera de veras que se den las manoseadas atribuciones al duque de la Torre, lo cual duda, mucho el colega, creyendo que detrás de esa anunciada resolución se oculta otra clase de proyectos, el general Serrano, ni con atribuciones ni sin ellas, será nunca otra cosa que una personalidad sin poder, sin iniciativa y sin mas fuerza que la que puede tener una entidad que depende de las Cortes soberanas, las que no puede disolver, y cuya mayoría está, solo a devoción del conde de Reus.

Nosotros, aumentando una mas a todas las suposiciones hechas por La Opinión Nacional, nos ponemos en el caso de que el regente facultado disolviese la Cámara, y se nos ocurre preguntar: quien en ese caso nombraría la persona del monarca de la revolución aun ateniéndose a su propio Código? Las Cortes soberanas no, porque estaban disueltas. ¿Unas Cortes ordinarias?

En ese caso era menester darlas también el carácter de Constituyentes; y eso, además de parecerse a juego de niños, crearía entre el poder real y la Cámara la misma situación anómala y difícil que existiera antes, con mas, el inconveniente de que si se cumplía la Constitución revolucionaria habria que nombrar un Senado, el que ignoramos qué clase de papel le tocaba jugar en este lance.

Después de esta observación añadida a las hechas por La Opinión Nacional, dejemos hablar a este colega, el que probará a nuestros lectores que la revolución no puede ir para adelante, ni retroceder, ni nombrar rey extranjero, ni español, incluso Espartero y Montpensier, suponiendo que este fuese tal español, ni puede tampoco hacerse republicana, al menos estando al frente del nuevo orden de cosas los hombres de Setiembre, ni tiene otro partido que el de bajar la cabeza para ocultar su impotencia y su vergüenza y verse morir a silbidos dados por la anarquía misma que ella ha creado, y en los cuales irán mezclados los lamentos de las clases conservadoras y del honrado pueblo español; la sangre de cuyas heridas quedará siempre impresa sobre la frente de los ambiciosos y de los desleales que nos han sumido en este mar de desdichas.

Oiganos, oiganos a La Opinión Nacional:

«La concesión al regente de todas las facultades que la Constitución atribuye a su cargo es, como decíamos al finalizar nuestro precedente artículo, el medio que al ministerio le parece mejor en las actuales circunstancias, para entretener, ya que no la satisfacción, al país mas que justa y legítima, con que el país aspira a verse definitivamente constituido.

Lo primero que a cualquiera que no está en auto-

cedentes se le ocurre, al oír esa proposición, es preguntarse, si no sería mas sencillo y eficaz terminar definitivamente el período constituyente con la elección de monarca; ó confesar de una vez, sin ambages ni circunloquios, que la tal elección es de todo punto imposible; y, en consecuencia, rogar a los Sres. Castelar, Figueras y Pi Margall que, poniéndose de acuerdo, si pueden con el Sr. Sanchez Ruano, se tomaran la molestia de constituirse en república lo mas unitaria y menos socialista que ser pudiera.

Pero es el caso que los ministros, ó al menos algunos de los ministros, y entre ellos su presidente saben muy bien que España no quiere y no puede ser república federal ni unitaria; y al mismo tiempo, los mismos señores ministros, nemine discrepante, saben tambien por dolorosa y repetida experiencia, que han tenido SS. EE. t n mala mano para elegir candidatos, y tan poca fortuna, una vez elegidos, para hacérselos aceptar al País, que por el momento al menos, todas las puertas se les han cerrado, y no hay principio extranjero que se atreva a correr la suerte de sus predecesores en candidatura.

Pudiera objetarse que, a falta de principios extranjeros, preferibles sin duda, puesto que no nos conocen, hay al cabo dos candidatos españoles, cada cual con sus parciales revolucionarios, y ambos, por lo tanto, para la revolución aceptables.

Pero a eso se responde que, así el duque de la Victoria como el de Montpensier, nos conocen demasiado a todos para entregarse a nadie exclusivamente; y que si hay progresistas amigos del ilustre pacificador de Vergara, también muchos que le abandonaron hace tiempo para seguir a Prim ó a Olazaga; y que si hay muchos liberales de todos matices, que son montpensieristas hay igualmente unos cuantos ministros con sus respectivos ministeriales que están, a su vez, resueltos a echar la casa por la ventana, ó lo que es lo mismo, a comprometer la suerte de la revolución misma, antes que consentir en que sea nuestro rey un príncipe español ilustrado, liberal y probo, que tiene el gravísimo pecado de haber contribuido poderosamente a que la revolución de Setiembre se realizara.

En suma: imposible la república porque el país la rechaza; é imposible la elección de monarca, porque el jefe del ministerio no quiere votar ni que se vote al único candidato posible; la cuestión se reduce a estos sencillos términos.

O la continuación del statu quo, ó la transformación de la interinidad, concediéndole las atribuciones del poder real al regente.

Hemos ya dicho, pero necesitamos recordarlo, porque es punto cardinal, que, segun pública voz y fama, no solamente está acordado en Consejo someter a las Cortes, apenas se rean, la cuestión de atribuciones, sino que además el general Prim la considera como de gabinete, y está resuelto a retirarse de esas, del gobierno, si la Asamblea Constituyente le desuena en esa materia.

En tal supuesto vamos a discurrir; pero sin responder de que lo que se dice de público sea la verdadera espresión del pensamiento del presidente del Consejo de ministros, ni menos de que, aun cuando así piense ahora el general Prim, no tenga mañana que hacer un nuevo sacrificio en aras del interés radical, como le aconteció ya cuando se vió en la necesidad, dolorosa sin duda, de seguir siendo ministro des ues de derrotado en la famosa enmienda del Sr. Rojo Arias.

Salvos, empero, los casos de fuerza mayor, supondremos que el general Prim está resuelto a obtener las atribuciones para el Regente, y en caso de que las Cortes se las negaran, a retirarse del ministerio.

Sentado ese punto, examinemos ahora la cuestión de atribuciones, bajo todos sus diferentes aspectos, pues mas de uno tiene, y todos ellos son de granísima importancia para el país, y de interés sumo para los partidos.

El Regente, que hoy nada puede, como lo dejamos expresado en nuestros anteriores artículos, y a mayor abundamiento lo sabe todo el mundo, y se lo dice S. A. misma a quien quiere oírlo; el Regente, que nada puede hoy, ¿qué podrá con las atribuciones?

Nada tampoco, ó bastante hasta cierto punto, segun que a la concesión de atribuciones acompaña ó no la clausura del período constituyente.

Si rotadas las atribuciones, continúa sin embargo la actual Asamblea constituyente, que, como soberana, no ha menester la sanción regia para sus actos, ni puede ser suspendida, ni menos disuelta, las cosas quedarán esencialmente en su actual estado; y la impotencia política del regente no se habrá remediado. Esto no necesita demostración: basta tener ojos para verlo. En rigor hoy puede el regente relevar el ministerio con otro que bien le parezca: sólo que, contentado el actual con mayoría en las Cortes, y no dándose legalmente la disolución de estas, claro está que hay que optar entre un golpe de Estado, ó someterse a los ministros que tienen su confianza.

Las atribuciones, pues, no harán efectiva la autoridad constitucional del regente, sino a condición de terminarse al mismo tiempo el período constituyente, esto es, que la actual Asamblea se disuelva de su propia voluntad, ó se transforme en Congreso ordinario de diputados, procediéndose inmediatamente a la elección del Senado, para entrar de lleno en el régimen constitucional, tal como está por la ley fundamental de 1869 constituido.

Dejando apart, aunque no es muy llana ni de poca monta, la cuestión de saber si una Asamblea dos años há elegida, puede existir sin graves inconvenientes con otra que, nombrada hoy, y no por el sufragio universal como aquella, sino por el sistema especialísimo que para el Setiembre establece la Constitución, representaría sin duda otras opiniones y otras exigencias muy distintas; supondremos gratuitamente que las Cortes actuales, al conceder las atribuciones, se presten, en primer lugar, a abolir la soberanía, y en segundo lleven la abrogación hasta el suicidio, con lo cual y solo con ello tendríamos, en efecto, un regente en el pleno goce de sus facultades constitucionales.

«Es lo que quiere el general Prim? Eso, real y positivamente, lo que pretende con propósito tan resuelto que dejará el ministerio si no se le concede, el hombre mismo que no ha muchos meses, tratándose solo de que el Sr. Figuerola fuese ó no ministro de Hacienda, se creyó obligado a casi a tirar la espada, clamando a voz en cuello: «Radicales, a defenderse!»

Todo es en España posible cuando lo flogio; pero verdaderamente no se le ocurre contradicción tan flagrante, entre los antecedentes de un hombre público, y sus proceres de actualidad, como la que resulta de la conducta hasta aquí observada por el conde de Reus, y el propósito que hoy se le supone.

te, este estará en su derecho el día en que no esté de acuerdo con sus consejeros responsables, cambiando de ministerio; y si en los Cuerpos colegisladores encuentra resistencia, en su derecho estará también apelando al país para que en las urnas electorales pronuncie su inapelable veredicto.

En suma: hoy el general Prim, seguro como lo está de su mayoría radical, lo es todo y lo puede todo; el día en que el regente tenga atribuciones constitucionales, el general Serrano será a su vez el más fuerte.

Ahora bien, ¿se concibe que el general Prim haga tan inmenso sacrificio, y menos que sus amigos consentan en ser sacrificados, y eso no para fundar un poder estable, no para coronar el edificio constitucional, no para acabar la interinidad, sino para prorrogarla indefinidamente, en provecho... ¿de quién? Del jefe de la unión liberal: de un montpensierista?

Eso no puede ser: detrás de las palabras que se dicen, hay forzosamente un pensamiento que se oculta; detrás del propósito que se anuncia, hay sin duda una esperanza o un plan que no se nos revela.

Por eso, entre el valgo de los fieles, se duda tanto, o por mejor decir, por eso no se cree que llegue a reunirse mayoría en las Cortes a favor de la concesión de atribuciones; por eso la opinión pública se obstina en no darle importancia al proyecto, suponiendo que es pura y simplemente una de tantas especias echadas a volar sin más objeto que el de entretener la impaciencia febril en que la interinidad nos tiene.

Nosotros, empero, queremos hoy ser menos escépticos que la opinión pública, dando crédito al designio; y queremos además, y no es poco, prescindir de las reservas mentales que en él pueda haber, tomándola como moneda de buena ley, en todo el valor que representa.

El conde de Reus quiere de buena fe las atribuciones, contando con la amistad del regente; el regente las acepta a su vez, también de buena fe, contando con el afecto del presidente del Consejo de ministros.

Si ni uno ni otro se engañan a sí mismos; si están resueltos a seguir como hasta aquí, D. Juan Prim gobernando, D. Francisco Serrano firmando unas cosas porque le parecen bien, y otras porque, aunque le parecen mal, no pudo (hasta ahora) evitarlas: ¿de qué le servirán al uno las atribuciones que no ha de usar, y por qué hace cuestión de gabinete el otro de una resolución que a nada conduce?

Por otra parte, si hemos de seguir como estamos, ¿qué interés le da la concesión de atribuciones? ¿Qué ganará el país, que adelantará los partidos con que las Cortes las voten, ni qué perderá nadie con que las nieguen?

De este dilema no hay salida: si las atribuciones hacen independiente al regente, la omnipotencia del general Prim desaparece; si esta última subsiste, las atribuciones son inútiles.

Es, pues, a todas luces evidente, que la tal concesión ha de ser de todo punto estéril, o a un gravísimo conflicto ocasionada.

A lo primero nos inclinamos, dados los antecedentes y las condiciones de carácter del regente, y a poco ambicioso de poder, por el regente hasta el día manifestado; pero lo segundo, cabe también en lo posible, porque el general Serrano es un hombre de acción en los momentos supremos.

Ambas hipótesis merecen discusión aparte.

A continuación copiamos el artículo que publica anoche *La Epoca* sobre la situación en que se encuentra el general Prim y el gobierno con motivo del desacuerdo que existe entre los partidos que coadyuvaron a la revolución de Setiembre.

Dice así:

«Si fuésemos tan adversos al actual orden de cosas y al Gabinete del general Prim como los diarios ministeriales alguna vez aseguran, nuestra tarea estaría trazada: no tendríamos que hacer sino dejar a aquel y a estos mirarse vivir y gozarse en la contemplación de su propia existencia, sin molestarnos con el agorero *morir, habernos*, que tan mal suenan a sus oídos. Cuando el placer de la propia conservación y de la rabia que con solo prolongar la vida se causa a los presuntos herederos, llegan a constituir, como hoy sucede, las únicas satisfacciones que le es dable proporcionar a un ministerio que va haciendo en torno suyo el vacío, y que, no acertando a resolver las dificultades que ha a su paso, se contenta con aplazarse todas, los adversarios encarnizados de su Gabinete debían, frotándose las manos de contento y alentar sus esfuerzos a tener un poco de paciencia y a vivir, mientras llega el momento de recoger la herencia, con la posible conformidad; porque todo el que conoce el a b c de la política sabe que nada gana tanto a las situaciones y a los gobiernos, como a aquellos que fundan su dominación en la fuerza, como el vacío y la inacción.»

Pero si nosotros no somos admiradores, ni mucho menos, del general Prim y sus pro-resistas, tampoco podemos prescindir de la consideración capital de que, haciéndose mal a sí propios, lo cual no nos importa gran cosa, pueden hoy por hoy causar gran daño al país, lo que nos importa mucho. Por esta razón, y solo por ella, nos consideramos obligados a hacerle algunas advertencias acerca de su situación, pues estamos persuadidos de que los amigos que le rodean y los diarios que le representan en la prensa madrileña, absorbiendo con el placer de mirarse vivir, no han caído aun en la cuenta de lo que le pasó al proverbial M. de la Palisse, que vivía como ellos, y quizá como ellos se creía la mortal un cuarto de hora antes de morir.

La verdad es, creámoslo el general Prim, que la situación política, al aproximarse la época de la reapertura de las Constituyentes, es bastante mala; y que, ha variado no poco durante los cuatro últimos meses.

En primer lugar, ha desaparecido la confianza universal de los revolucionarios en el conde de Reus. Este conservará, no lo dudamos, gran autoridad y prestigio para con la mitad mas uno, ó sea la mayoría legal de las Constituyentes, pero su fuerza moral ha disminuido en gran manera. Los republicanos se han cansado ya de esperar en él, y muy tran-ánimo de ejercitar su derecho de censurar sus contemplaciones y con gran severidad. Los unionistas, divididos en montpensieristas e independientes en materia de candidaturas, están todos en la oposición, y no es dudoso que la bandera que una persona importante de los mismos ha levantado contra la interinidad tendrá prosélitos, no solo entre aquellos, sino entre los progresistas. Al mismo tiempo las huestes ministeriales flaquean, porque la división se ha introducido en sus filas. El Sr. Olózaga toca los umbrales de la oposición; la hará probablemente a la política exterior del gabinete Prim, y es sabido lo que importa la oposición del Sr. Olózaga. Ann cuando su actitud sea meramente pasiva ó indiferente, es difícil que permanezca aislado en su banco, y hay peligro por el contrario de que su ejemplo haga escuela en los bancos de la mayoría.

El presidente de las Cortes, Sr. Ruiz Zorrilla, estará bien de todo, pero es lo cierto, que entre Carras-bias y el Escorial ha repartido el verano y el otoño, y que viajes y conferencias muy recientes indican que han sido necesarios grandes esfuerzos para que por

este la no se forme otra nube. Nadie espera que el Sr. Ruiz Zorrilla haga la oposición, pero nadie confía tampoco en que estorbe la que otros piensan hacer.

El Sr. Rivero cuya salida del gabinete parece muy resuelta, tampoco podrá ser el aliado de la que branda mayoría, que ahora mas que nunca va a necesitar de oradores de prestigio para contrarrestar el empuje de la oposición. Mientras esta venga de la unión liberal, por bien calculada y liberal que sea, la mayoría podrá contar con el Sr. Martos para su defensa; pero, ¿sucederá lo mismo cuando sean los republicanos quienes combatan la prolongación indefinida de la interinidad; quienes exijan al gabinete Prim la responsabilidad comprometida de sus actos y de su ausencia de política durante el interregno parlamentario?

La situación sigue siendo la misma que hace seis meses: todo es posible hoy como entonces; pero hay la diferencia de que ya nadie se contenta con esperanzas, de que todos gritan, *al vado ó a la muerte*. En tal disposición los amigos, ya no sirve el argumento progresista, que consiste en decir: *¡casi hemos vivido dos años; ¡por que no hemos de vivir otros dos más!* Precisamente porque van pasados dos años de *revolución de gabinete*, en la que todo ha quedado en el papel y nada ha arraigado en el país, dos años en los que la revolución ha estado *acampada*, sin pasar del período pastoril, sin labrar la tierra ni convertir la choza provisional en edificio de cal y canto, es por lo que los partidos adversos a la interinidad juzgan lógico y necesario que se fije y establezca, borrando las huellas de ese derecho de conquista sobre el país que la torpe prensa ministerial nos está recordando todos los días, por mas que lo disfrace con el falso nombre de *redención*.

Y sus quejas no pueden menos de hallar eco en el país, porque todos los ciudadanos españoles, cualquiera que sea nuestra procedencia, anhelamos vivir por derecho propio como el general Izquierdo, tener un gobierno que no sea solamente de los revolucionarios, sino de los españoles, y cuyos amigos y adictos no tengan ni aun pretexto para perdonarnos la vida cada lunes y cada martes recordándonos que son la fuerza, y que España se halla dividida en dos castas; la de los vencedores y la de los vencidos en Setiembre.

Sabemos que el gabinete del general Prim tiene una solución provisional, con la que se propone lealmente acabar con esta situación interina, la cual consiste en conceder el pleno de sus facultades al regente. Con grandes dificultades tropezará ese proyecto, pero si, como creemos, significa el término del período constituyente, nosotros lo aplaudiremos, y creemos que también el país. Con eso, sin embargo, la situación no habrá salido de su período difícil; la concesión de las facultades al regente, buena en sí, es mas propia para acabar de dividir a la mayoría que para unirla.

Se necesita que antes de plantear esta cuestión el gabinete adopte una política y una actitud capaz de unir a sus antiguos partidarios y de restablecer la confianza quebrantada. ¿Qué sucedería de lo contrario si dicha concesión de facultades fuese rechazada? El gabinete Prim se hallaría colocado en la situación en que sus adversarios esperan verle: en la disyuntiva de dar un golpe de Estado disolviendo las Constituyentes, ó de retirarse, dejando una herencia de aceptación imposible, aun cuando fuese a beneficio de inventario.

Restablecer la confianza en todas las fracciones de la antigua mayoría tal es en nuestra opinión el único medio de ejecución, difícilísima ya, que le queda al ministerio del general Prim de salvar los obstáculos amontonados en su camino. Nosotros no diremos si es o no posible ó no, ni qué camino es el mas propio para lograrlo: nuestro objeto al trazar esta fiel exposición, ha sido únicamente el de probar que con la política contemplativa, con la inacción y el *laissez passer* que sus consejeros progresistas lo proponen, el general Prim puede hallarse en una posición algo parecida a la del mariscal Saldanha des pues del 19 de Mayo.

SECCION DE NOTICIAS.

La zarzuela titulada *Pepe-Rillo* continúa dando grandes entradas al concurrido teatro de los Bufo Arderius, hasta el extremo de que todos los días aparece en la ventanilla del despacho de billetes el anuncio de no haber butacas ni palcos. La señora Rivas en su difícil papel, y los señores Orce y Rosal en los suyos de lego y de viajante francos y los animadísimo cuadros de la sopa boba; y los que representan el interior y el exterior de la plaza de toros, son muy aplaudidos por el público, que justamente premia los esfuerzos de los autores de *Pepe-Rillo*, y los grandes gastos que ha hecho la empresa para presentar esta zarzuela con el lujo y aparato que requiere.

El señor chantre de Valladolid, D. Juan Gonzalez, está nombrado catedrático de los estudios católicos de Madrid.

El consejo de sanidad ha acordado varias medidas respecto a Alicante, y el establecimiento en San Vicente de un lazareto de observación.

Desde 1.º de Octubre ha empezado a regir en Cuba el nuevo arancel de aduanas.

Los cigarrillos peninsulares que se vendían a tres cuartos, han tenido un aumento de precio.

Anteayer ocurrieron 15 invasiones de fiebre amarilla en el hospital Provisional de Barcelona, 11 en la capital y uno en Gracia; total, 27 invasiones.

Las defunciones fueron 29: 11 en la capital, 11 en el hospital de Arrepentidos, 6 en la casa de socorro establecida en la Barceloneta y uno en Gracia.

Hoy debe publicarse la *Gaceta* la instrucción para llevar a cabo el decreto de 12 de Setiembre sobre administración económica y contabilidad del ministerio de Ultramar.

Uno de estos días aparecerá un decreto ofreciendo tres premios de 5.000 pesetas cada uno para los autores de las tres mejores Memorias que se presenten: 1.º sobre el régimen colonial inglés y holandés en las Indias; 2.º sobre el sistema colonial mas favorable para nuestras posesiones de Asia; y 3.º sobre el estado actual de dichas posesiones examinadas bajo el punto de vista social, político, administrativo y económico.

Desde 1815, y concluida la guerra en Waterloo, Inglaterra ha gastado, con los intereses de su deuda, el mantenimiento de tropas de mar y tierra y sus accesorios, la enorme suma de 55.000.000 libras, ó sean 1.357.500.000 francos, 5.580.000.000 reales próximamente, ó sean 10.000 rs. por minuto.

Ayer tarde llegó a Madrid el batallón de cazadores de Santander, el cual se ha alojado en el inmediato pueblo de Puencarral.

Parece que la fragata *Numanca* saldrá para el apostadero de la Habana.

Ha sido destinado para eventualidades del servicio en el apostadero de la Habana el capitán de fragata D. Domingo de Castro.

Ha sido nombrado ayudante de la comandancia de marina y capitana del puerto de Cadix, el teniente de navío D. Emilio Butro.

Una pequeña caravana, compuesta de dos americanos, un inglés, algunos domésticos y un guía, han perecido en una excursión de recreo al Mont-Blanc.

Han llegado a Madrid la señora condesa de Castilleja de Guzman y sus hijos.

Parece que con el arreglo de las secciones de Fomento y Estadística quedarán excedentes 157 empleados de las mismas.

Se ha concedido el cuartel para Alcalá de Henares al brigadier D. Fernando Pierrad.

Ha sido separado del cargo de director del Instituto de Jaen el sabio orador Sr. Muñoz Garnica.

La superintendencia de la Casa nacional de Moneda de Madrid anuncia lo que sigue:

«En cumplimiento de lo dispuesto por S. A. el Regente del reino, en orden de 24 de Setiembre último, comunicada por la dirección general del Tesoro en 30 del propio mes, trascurridos que sean 15 días, contados desde la publicación de este anuncio, la Casa de Moneda de Madrid admitirá platas de vajilla que presenten los particulares para su acuñación, siempre que el valor de las partidas no baje de 2.500 pesetas y no contengan oro en cantidad que sea preciso apartar este metal.

Al verificar las entregas, cada interesado presentará en la superintendencia, por duplicado, relación firmada declarando su domicilio y detalladamente las piezas que desea acuñar, consignando al propio tiempo en la misma el peso bruto total de ellas, para que después de reconocidas y valoradas por los ensayadores, se proceda a la completa inutilización en presencia de los dueños, para inmediatamente darlas ingreso en el Tesoro.

La partida cuya ley, término medio, baje de 900 milésimas, sufrirá un descuento de aduana de 5 pesetas por kilogramo, peso bruto, que se deducirá del valor que ha de abonar la Casa de moneda.

La plata será valorada a razón de 222 pesetas 22 céntimos el kilogramo fino, no reconociéndose valor alguno a las milésimas de oro que contenga.

El pago del importe de cada entrega se verificará por orden de rigorosa antigüedad, y según lo permita la marcha de las operaciones.

Caso de que algún particular, después de presentadas las pastas, desistiese de acuñarlas, satisfará antes de recibirlas el derecho de 1 por 1.000 sobre el valor declarado; en reembolso de gastos de ensayo y peso, pudiendo exigir los interesados certificación que acredite los resultados de ensayo.

Dice un periódico inglés que el correo del cabo de Buena-Esperanza trae noticias sobre las minas de diamantes, que atraen muchos gentes de las comarcas circunvecinas, en busca de las grandes riquezas que se descubren.

Han sido destinados al apostadero de la Habana los tenientes de navío de primera clase D. Gerónimo García Palacio y D. Tomás Otero, y los alferoces de navío D. Luis Chaplino, D. Matías de Hita, D. Adolfo Contreras y D. Juan Montemayor.

Han sido destinados al departamento de Cartagena el teniente de navío de primera clase D. José Roca y Parra, y los de segunda D. Pedro Aznar, D. Juan Gimenez, D. Manuel Aleman y D. Manuel Rija.

La asociación de propietarios de esta capital, reunida el jueves en el Banco de España para dar instrucciones a los 141 contribuyentes a quienes ha correspondido por la suerte formar la junta de asociados que en unión del ayuntamiento han de formar los presupuestos municipales, acordó que se redactase una memoria por dichos asociados rebajando notablemente los presupuestos presentados por el municipio y sostener las reformas que se indican en dicha memoria.

El cabecilla carlista Sr. Otamendi ha sido condenado por el consejo de guerra de Vitoria a reclusión perpetua; La causa se recibió ayer en el Consejo supremo de la guerra, que es el llamado a sentenciar de una manera definitiva.

El poeta Eguiluz prepara para Jovellanos una zarzuela histórica que será puesta en música por el maestro Oudrid. Ya esta casi terminada y en breve empezarán los ensayos. Tenemos los mejores informes de este trabajo, que recomienda ya el nombre de su autor.

El Sr. Ferri está encargado de las decoraciones.

En el teatro de Lope de Rueda está ensayando el distinguido actor Vico *La muerte civil* y *Los fijos*, de cuyas producciones tenemos las mejores noticias.

Dícese que se ha suicidado en Lisboa el diputado republicano Sr. Caro. Ignoramos las causas de este suceso desgraciado.

Hoy jueves 6 del corriente, se verificará, con motivo de la continuación de la feria, la 17.ª corrida de toros, con división de plaza, que estuvo anunciada para el domingo anterior y se suspendió por el temporal. El programa de la corrida no ha sufrido alteración ni en los lidiadores ni en las granderías.

El 15 se embarcarán para Cuba los Sres. Arjona y demás individuos de la compañía formada para el teatro de Tacón de la Habana.

Con motivo de cierto disgusto ocurrido en los Bufo Arderius, durante la noche del lunes último, entre dos personas conocidas, un periódico de la situación aconseja al público que se provea de un para-palos a fin de evitar contingencias.

De poco serviría a cualquiera ir precedido aunque sea de un tren de artillería, cuando la dulce libertad de que gozamos y la triste impunidad con que se cometen ciertos actos justiciables, según el Código penal, han desbordado a las gentes hasta el punto de que ni respetan ni tienen en cuenta para nada el principio de autoridad, que no solo se ve escarnecido en los Bufo, sino hasta en el palacio de las sob-ranas Constituyentes, donde nadie ha olvidado las escenas de cierto género que tuvieron lugar en los últimos tiempos.

No hay, pues, que asustarse, ni mucho menos, del lance ocurrido la otra noche en los Bufo, donde indudablemente la atmósfera festiva que allí se respira es menos ocasionada que en otros puntos a percances en

que puedan peligrar los derechos individuales y las costillas de los asistentes.

Se ha prorrogado hasta el mes de diciembre próximo la convocatoria de las oposiciones para el ingreso en el cuerpo de empleados de aduanas que, con arreglo al reglamento de 26 de Abril último, debían verificarse en el de Octubre inmediato.

El día 11 del corriente tendrá lugar la subasta de la suprimida fabrica de Jubia, con la rebaja del 30 por 100 de su valor, quedando así reducido a la suma de 1.124.273 pesetas 50 céntimos.

El señor introductor de embajadores estuvo anteayer muy ocupado para que se hagan pesquisas en averiguación de los autores del robo de un chal que dejó en un carruaje la señora del ministro de Austria.

De Navalmaral de Pusa nos escriben, dándonos noticia de un horrible crimen que en dicho pacífico pueblo ha tenido lugar, y en la persona de un honrado comerciante del mismo.

Según se cree, los asesinos, que debían ser personas de confianza de la víctima, esperaron en la tienda de ésta la ocasión oportuna hasta hora avanzada de la noche, y encerrados, perpetraron a mansalva su infame atentado, infiriendo a aquellas tres profundas y mortales heridas en la nuca y cuello.

El juez de Navalmaral se constituyó inmediatamente en el sitio donde fue perpetrado el crimen, y tras de activas indagaciones se llevó presos, en concepto de sospechosos, a tres sujetos del pueblo, entre los que hay un sacristán.

Tan bárbaro atentado ha causado gran sensación entre los vecinos de Navalmaral.

Se ha nombrado para la comisión que ha de proponer en todas las personas que deben desempeñar las cátedras creadas por el decreto que ayer publica la *Gaceta* a los Sres. D. Fernando de Castro, rector de la Universidad de Madrid; D. Emilio Castelar, D. Nicolás Salmerón y Alonso y D. José Moreno Nieto, catedráticos de la misma; D. Luis Estrada, autor de varias obras sobre las posesiones españolas, inglesas y holandesas del Asia y Oceanía; D. Claudio Montero, jefe de la sección hidrográfica del almirantazgo y autor de las cartas de Filipinas; D. Gabriel Alférez, intendente de Filipinas; D. Manuel Regidor y Jurado, vocal que ha sido de la distinguida junta consultiva de reformas de Filipinas, y D. Mariano Zacarias Cazorro, jefe de la sección de administración y gobierno del ministerio de Ultramar, que hará las veces de secretario de esta comisión.

Créese que por la circunscripción de Liria disputarán el triunfo al Sr. M. Iñal, que la ha representado hasta ahora y piensa volverla a representar, el señor Soriano y el Sr. Peris.

En Motril se presentan candidatos hasta ahora, los Sres. Alcalá Zamora, oficial de Gobernación, y el Sr. Cuevas de Granada.

Con motivo de lo dispuesto en la ley sobre arreglo de tribunales para que los juicios de faltas se verifiquen ante los jueces municipales, en vez de ser en las alcaldías populares, ayer se reunieron los alcaldes de esta capital para cesar en este servicio.

Así como la fragata *Mendes Nuñez* ha ido al puerto de Marsella para defender los intereses españoles, el vapor *Fernando el Católico* ha sido destinado al del Havre.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de New-York recibimos los siguientes despachos:

Santiago de Cuba 13 de Setiembre.—Hoy al medio día murió del cólico M. Parson, cónsul de los Estados Unidos en este puerto.

Habana.—Ha sido tendido el cable entre Cuba y Jamaica. Quedará abierto al público dentro de pocos días.

Los estragos del cólera siguen en aumento en esta ciudad.

NOTICIAS DE PUERTO-RICO.

Ayer recibimos el correo de Puerto-Rico, de donde nos dicen que la situación del Tesoro es bastante satisfactoria; teniendo cubiertas todas sus obligaciones hasta la fecha.

La *Gaceta* de aquella isla de 6 de Setiembre último, contiene un decreto expedido por el capitán general de aquella isla, declarando exentos de la previa censura todos los periódicos políticos y literarios que en la actualidad y en lo sucesivo se publiquen en la misma, y rebajando a 1.000 escudos en el depósito de 4.000 que antes tenían.

Los delitos que se cometen por medio de la imprenta serán juzgados por los tribunales ordinarios.

La guardia civil de Fuente-Tojar (Córdoba) ha logrado capturar a dos mozas de la provincia de Jaen, que estando reconcentrada la guardia de la misma a principios del presente mes, aprovecharon la ocasión, robando dos bestias en un cortijo del término de Alcaudete; han sido capturados con las dos bestias que llevaban, y han quedado a disposición del juzgado de Alcalá la Real.

En Córdoba y Málaga hubo el domingo último una tempestad horrible. En la última de las citadas capitales cayeron algunas chispas que hacen subir a 20 La iglesia de los Mártires, la torre del Haro y algunos otros edificios fueron visitados por las exhalaciones, sin que, afortunadamente, hayan ocurrido desgracias personales.

Leemos en El Tradicional de Valencia:

Ayer tarde llegó a conocimiento de nuestro celoso ayuntamiento, que habían sido introducidos fraudulentamente varios fardos de generos procedentes de Barcelona en la tienda de D. Ramon Batllés, situada en la calle de San Vicens; inmediatamente acordó que se presentase una comisión de la junta de Sanidad, la que se incautó de los fardos conduciéndolos junto con los habitantes de la casa a la plaza de Toros, habiendo también fumigado y cerrado la casa.

Así se nos ha referido.

Ha fallecido en Valencia uno de los dos enfermos llevados el día 28 al hospital del buerto de San Pablo, como sospecho. El otro es el único enfermo que continuaba ayer en aquel punto, pues los anteriormente conducidos se habían restablecido.

El domingo se habrá de algún otro caso sospecho; pero no había seguridad en su calificación.

A última hora dicen los periódicos valencianos:

«Ayer tarde, al volver a crecer el río, inundó de nuevo en el Grao el barrio inmediato a la estación. También se había desbordado la acequia del Gas, convirtiendo en ríos las calles del Caballat. Parece que habían caído algunas barracas.

Se habla en aquel punto del mal estado de Alboraya, inundada por el barranco de Carraixet, y se proyectaba tripular lanchas para ver si era posible ir a darle socorro por mar. Pero creemos que no sería posible, pues el mar estaba también muy alborotado.

Adonde oímos que se iba a llevar auxilio es a Pinedo, que estaba también inundado, y adonde se trataba de ir en lanchas por la acequia del Oro.»

Ayer recibimos los periódicos de Valencia correspondientes a los días 1.º y 2.º del corriente.

He aquí en qué términos da cuenta *Las Provincias* de las inundaciones de que está siendo víctima aquella población:

«No recuerdan los ancianos de nuestra ciudad haber presenciado jamás tan copioso temporal de aguas como el que estamos atravesando, ni una avenida tan crecida del benéfico Túrria, como la que tenemos que deplorar.

Cerrado el cielo, cayendo incesantemente fuertes aguaceros, convertidos en una laguna las inmediaciones de la ciudad, desbordados los barrancos y riachuelos, cortadas las líneas férreas y telegráficas, no nos es dado apreciar todavía la extensión de la desgracia que pesa sobre nuestro pobre país, castigado hace tiempo por todo género de calamidades; pero los detalles que conocemos constriñen el ánimo, y nos hacen temer que no sea Valencia y su vega la única que padezca, llevando el pensamiento contristado a las márgenes del Júcar, donde se levanta un doloroso recuerdo, y de las que, a la hora que escribimos, no se tienen noticias de ningún género.

Después de siete días de lluvias abundantes, anteayer se estremaron estas, cayendo casi sin intervalo un turbio de agua que no podía ya recibir la empapada tierra y corria a buscar sus cauces. Desde media tarde el cielo estaba oscurecido por una densa capa de nubes, que apenas dejaba paso a la claridad del día, y al anochecer comenzaron los relámpagos a iluminar la tierra con luz brillantísima, estremeciéndose los edificios al prolongado retumbar de los truenos. Así continuó durante toda la velada, sin cesar un momento la lluvia y la tempestad, y a las doce y media volvía un nuevo y desuado turbión a convertirse en ríos las calles, bastando apenas las alcantarillas para tragar el agua que corria sobre el adoquinado.

La igualdad del cielo en toda la extensión que desdela azotea alcanza la vista, dejaba comprender que la lluvia torrencial que sufría Valencia era bastante general, abrazando una extensa comarca. Así lo comprendió el activo concejal D. Miguel Jordan, que tuvo el feliz pensamiento de trasladarse ya anochecido al puente de la Trinidad, bajo cuyos arcos suelen albergarse bastantes pobres; encontró, en efecto, crecido número de ellos bajo de tres de sus arcadas, y a pesar de su insistencia en permanecer en aquel sitio, desoyendo el prudente consejo que se les daba, les obligó a retirarse en vista de que comenzaba a descubrir algún agua por el cauce. A esta medida se debió que no tengamos que deplorar mayor número de desgracias.

De doce a doce y media de la noche la avenida comenzó a tomar proporciones alarmantes y pocas veces conocidas en nuestro río. El agua invadía las huertas contiguas de la orilla izquierda, y los hermosos campos de Campanar se convertían en una extensa laguna, donde solo sobresalían las copas de los árboles. El río seguía creciedo, y a las cuatro y media su estruendo era imponente, viéndose a través de la oscuridad invadir las aguas las riberas contiguas, y empujar negras masas de yerbas y ramaje arrancadas de los terrenos superiores.

Así siguió hasta las ocho de la mañana. Desde Mislata, donde tuerc su curso el río, hasta el puente de San José, primero de los que ponen a la ciudad en comunicación con los barrios de la opuesta orilla, las aguas se espacian en un anchísimo lecho robado a las tierras de labor, ofreciendo un aspecto imponente la gran masa de agua roja que avanzaba turbulentamente hacia Valencia; por sujeta cerca ya de dicho puente por los dos malecones que revisten sus márgenes, precipitábase el raudal con fuerza infernal contra el puente de San José, y al chocar con sus estribos, levantaba sucios remolinos de negruzca espuma, cayendo deshecha a la parte inferior con fuerza incontrastable. Las tres arcadas de este sólido puente dejaban así paso a la gran avenida, que llegaba hasta el arranque de los arcos, cosa nunca vista en Valencia en el presente siglo.

Si por el arrastre de las aguas hemos de juzgar de los destrozos causados por ellas, puesto que estamos incomunicados con la mayor parte de los pueblos, los males causados son de consideración. Arrastrados por el poderoso raudal llegaban gruesos árboles arrancados de cuajo; mucha madera, que sin duda estaba preparada para alguna de las conducciones que tienen lugar por este río; muebles modestos de las casas de campo invadidas por las aguas; grandes cantidades de frutos que flotaban a merced de la corriente, varias caballerías que fueron vencidas por la fuerza del agua al cruzar los rios ó arrastradas de las cuadras, algunas res, trozos de barraca, caballos, un carro y mil restos informes que indicaban la cruel devastación de una comarca rica y poblada.

Por fortuna, desde las ocho de la mañana el río había comenzado a decrecer, y a la una había bajado un metro su nivel; pero como continuaba la lluvia con gran fuerza, se temían nuevos aumentos.

Junto a Mislata, la fuerza de las aguas ocasionó una desgracia personal en la fabrica de abonos y grasas, donde se utilizaban las caballerías muertas.

Situada esta fabrica en el mismo cauce, fué invadida por la corriente, y tuvo tiempo para ponerse a salvo una mujer de la familia que vivía en ella, pero su marido no pudo ya salir, y murió arrastrado por las aguas, que han destruido el edificio; siendo tanta la fuerza de la corriente, que la enorme cascada que había establecido fué arrastrada hasta la parte inferior del azud de Robella.

En los momentos de su mayor altura, las aguas, saltando el malecón que se extiende desde el puente de San José hasta el camino de Burjassot, protegiendo aquel trozo de vía, cortaron el camino interrumpiendo el tránsito, é invadieron las casas que dan frente al río, de donde pudieron salir los alogondados habitantes por el auxilio que se les prestó. En el trozo de cauce que da frente a nuestra ciudad, encajonado el río por los altos malecones de piedra, no pudieron desbordarse las aguas, pero destruyeron parte del arbolado, arrancando las plantaciones mas jóvenes.

En la parte baja del puente del Mar, las aguas derribaron gran parte del muro que cercaba el buerto del Sr. Colomina, cubriéndolo de agua, y también inundaron el camino de Monte Olivete, pasado este cuartel. Era tan alto el nivel de la avenida, que de siete a ocho de la mañana nada había presenciado la existencia del azud del Sr. Colomina; pues la capa de agua que pasaba sobre él era de tal espesor, que ni un ligero remolino se producía en su superficie.

Valencia ha quedado completamente aislada por e

temporal. Las vías férreas han sufrido deterioros cuya importancia aun no puede determinarse; pero que han hecho imposible todo servicio.

El tren que salió de esta para Barcelona ayer, está detenido entre Puzol y Sagunto por los desperfectos de la vía. Se ignora cuando llegará al da Barcelona.

Ya anticipamos ayer la noticia de la detención del tren-correo de Barcelona, que salió de Valencia el viernes a las seis de la tarde, y no pudo pasar de Puzol. Entre este punto y Murviedro las aguas habían cubierto la vía. Ayer mañana también la cubrían en varios puntos del trayecto de Valencia a Puzol, y presentaban extraño aspecto aquellos campos inundados. A pesar de ello salió el gerente señor Campo (D. Andrés) y pudo llegar, con gran trabajo, hasta Albaladeh, disponiendo el regreso a Valencia del tren-correo, detenido toda la noche en Puzol.

Había noticia de que estaba en peligro el puente de Murviedro, y a pesar de la dificultad de avanzar en la línea, el director del movimiento, Sr. Lafuente, marchó hacia aquel punto, con una máquina piloto, para disponer lo necesario.

El tren correo descendente de Barcelona quedó detenido en Castellón; pero de aquel punto a Murviedro parece que no había desperfectos graves, y oímos decir que ayer mismo quedaría restablecido el servicio de Almería en adelante.

No sabemos, sin embargo, si habrá novedad en el Ebro, pues a la madrugada inundaba ya el valle, y aun se decía que amenazaba la estación de Tortosa, y que esta era abandonada; pero no respondemos de la exactitud de esta noticia. El telégrafo estaba destruido en muchos puntos, y era imposible confirmar la certeza de los rumores que circulaban.

En la línea de Almería también estaba completamente inutilizado el servicio. El primer tren que pudo llegar hasta el tercer kilómetro, pues el barranco llamado *la Rambla*, junto a la Cruz Cubierta, había salido de madre e inundaba los campos y cubría la vía. Parece que los estrados del puente ofrecían algún peligro. Con objeto de reponer la vía hasta donde fuere posible, salió a medio día una brigada de trabajadores en aquella dirección. Roto también el telégrafo, nada se sabía de los pueblos de aquella línea, inspirando el más ansioso interés la suerte de Alcira y demás poblaciones de las riberas del Júcar. Solamente se sabía que el barranco de Buñarrell, entre Catarroja y Silla, había destruido ochocientos metros de la vía, y que anteayer, a las nueve, eran abandonadas las estaciones de Carcagente y Alcira por temor a la inundación.

Para que la comunicación fuese completa, tampoco podían hacer los trenes el servicio del Grao, pues que la inundación del río, en los puntos de su desembocadura, como decimos mas abajo, había dejado a la estación en medio de un lago.

Según la *Democracia de Zaragoza*, ha sido destituido el señor Juez del distrito del Pilar de Zaragoza, por haber abofeteado a un ciudadano.

En la madrugada del lunes, dice el *Diario de Reus*, unos sujetos, aficionados a lo ajeno, penetraron en el almacén del conocido propietario y comerciante don Pedro Sirvent y Oliver, que reside en la plaza de la Sangre, casa de D. Agustín Tarrats. Según noticias, aquellos individuos tuvieron la amabilidad de apoderarse de una cantidad, que hallaron en las arcas del almacén; no haciéndolo de mas, porque afortunadamente no existían allí los caudales de dicho señor Sirvent.

De Huesca comunican que el tren de la tarde del lunes, salió para Madrid con una comisión del ayuntamiento, compuesta del alcalde Sr. Camo, del concejal Sr. Lopez y del depositario, Sr. Larrauga con objeto de hacer ver al ministro de Hacienda la triste situación en que se halla esta corporación municipal, que hace ocho meses que no puede cubrir las mas apremiantes necesidades.

El lunes en la noche se repartió gratis en Zaragoza una protesta contra el acuerdo de la corporación municipal en una de sus últimas sesiones. Ya comprendían nuestros lectores, que la protesta es contra la dimisión del ayuntamiento de no asistir a las funciones religiosas de las próximas fiestas del Pilar.

Leemos en el *Diario de Zaragoza* de ayer: «Parece, según nuestros informes, que por falta de recursos no se celebrará este año el magnífico rosario público con que ha sido siempre costumbre solemnizar las fiestas dedicadas a la Santísima Virgen del Pilar. Lo sentimos; pero creemos que la cosa tiene fácil remedio. Si alguien gusta tomar la iniciativa, nosotros ofrecemos las columnas de *El Diario* y ofrecemos nuestro modesto concurso para favorecer una asociación destinada al religioso objeto de que hablamos. Y no lo hacemos desde luego, y por nosotros mismos, por ciertos escrúpulos, fáciles de comprender; atendida la situación económica de esta ciudad; pero abra una persona la marcha, y nosotros la seguiremos.»

Leemos en *El Deber*, periódico de Huesca: «No pasa día sin que por uno u otro conducto deje de darnos noticias alarmantes respecto a las partidas de ladrones que vagan por algunas localidades. Ultimamente hemos sabido reina garza alarmar y consternación en varios pueblos del partido de Barbastro a consecuencia de la aparición de una de esas partidas que tan pronto se les ve por los términos de un pueblo, después en otro, y siempre en igual radio, según se dice.»

Según una carta recibida por *El Noticiero* de Bilbao, el anciano comandante retirado Sr. Arregui ha sido indultado de la pena de muerte a que ha sido condenado en Vitoria, en consejo de guerra por haber tomado parte en la última rebelión carlista.

Ya ha regresado a Valencia el gobernador civil de aquel punto, después de haber adoptado algunas disposiciones en Alcira y otros pueblos que ha visitado con motivo de las inundaciones.

El martes murió en Valencia un marinero atacado de fiebre amarilla. Este marinero llegó invadido de Barcelona.

En Alicante aumentaron anteayer los casos de tifus interales. Las invasiones fueron 9, si bien solo dos fueron bien caracterizadas. Además ocurrieron 4 defunciones de los atacados anteriormente.

En la cárcel de la Carolina existen unos 100 presos, a quienes no hay medio de sostener por falta de recursos. Es probable que haya necesidad de repartirlos entre los pueblos que corresponden al partido.

La epidemia verolosa de Villanueva de Sotribo

en la provincia de Burgos, se ha corrido al pueblo de Moriana.

Ayer debió salir de Santander para el Ferrol, el vapor de guerra *Perrando el Cid*.

El lunes se fueron a pique en el puerto nuevo de Barcelona dos pequeños vapores y una cañabota flotante del antiguo tren de dragado.

La goleta *Ligera* y el vapor *Ulla*, buques ambos de nuestra marina de guerra, que se hallan en la zona en el puerto de Barcelona, no han sufrido, sin embargo, averías, a pesar del duro temporal que se ha hecho sentir en la costa de Levante.

El Norte de Girona dice que saldrá por vez primera de aquella ciudad una pequeña colonia de misioneros para las remotas y dilatadas regiones de la California. Estas misioneras son hijas del *Inmaculado corazón de María*, y renuncian a todas las pompas del mundo, por el bien de sus semejantes.

La inundación de que está siendo víctima la provincia de Valencia, no ha perdonado tampoco a la de Murcia. La vía férrea ha quedado destruida por diez y seis puntos distintos en la sección comprendida entre Benlujan y los Almoroches; se han re-empuesto los desperfectos en cuatro kilómetros, pero los trabajos para restablecer los doce restantes durarán todavía cuatro o cinco días.

No ha podido llegar a la capital el correo de Cartagena.

SECCION EXTRANJERA.

El telégrafo no nos comunicó ayer ninguna noticia del cerco de París, y solo recibimos un despacho de Tours dando cuenta de una escaramuza entre los franco tiradores y un destacamento prusiano que se dirigía a Fontainebleau: como es de suponer atendido el origen del despacho, los alemanes llevaron la peor parte en este encuentro: en cambio ocuparon a Epernon el 4 por la noche después de un combate bastante reñido que sostuvieron los guardias móviles y nacionales, y los franco tiradores.

Bazaine continúa haciendo frecuentes salidas: el 23 hubo un combate de poca importancia que se repitió el 24 en mayor escala, y alcanzando los franceses algunas ventajas, pues cogieron un convoy de provisiones que llevaba a los alemanes, y que habrá venido admirablemente a los sitiados. En este encuentro Bazaine peleó heroicamente; el 28, una fuerte columna francesa intentó una salida, protegida por el cañon de las fuertes de Quelen y los Botes. En un principio todo lo vencieron, cogiendo algunos prisioneros alemanes; pero su ímpetu tuvo que ceder ante las fuertes trincheras que los prusianos tienen en derredor de Metz. Con gran orden y escasas pérdidas, Bazaine se replegó al abrigo de sus fuertes.

El 2 del actual, según anuncia un despacho de origen prusiano, hubo otro combate serio en que los franceses fueron rechazados con grandes pérdidas.

Estos repetidos encuentros demuestran que Bazaine conserva su ejército en buen estado, y si los demás generales y soldados franceses imitan el ejemplo que desde hace dos meses les están dando los sitiados de Metz, otra sería quizá la suerte de Francia: desgraciadamente no sucede así, como lo demuestra lo acontecido en Orleans. Ocupados la *Liberté* del día 3 de la entrada de las tropas prusianas en esta ciudad, dice que no pasaban de ocho mil hombres, mientras dentro de la ciudad había treinta y dos mil soldados franceses, y añade, ¿por qué no cumplió nuestro ejército su deber? ¿Por qué dieron los generales la orden de emprender la retirada?

Mas adelante preguntará: ¿verdad y ¿descartamos que lo fuese) que han sido presos los tres generales que dieron a treinta y dos mil franceses la orden de retirarse ante ocho mil prusianos?

La *Gironde* de Burdeos inserta la siguiente correspondencia de Orleans, fechada en 1.º del corriente: «Nuestros ayuntamientos han perdido el sentido moral y son víctimas de un pánico espantoso, imaginando que mientras mas humildes y rastreros se muestran con el enemigo, tendrán que sufrir menos violencia. En Bourdon entraron cinco húsares prusianos en la estación y rompieron a hachazos los postes y alambres telegráficos; después fueron a la plaza y pidieron, pistola en mano, al alcalde 300 raciones. Un millón de hombres estupefactos presenciaron esta escena, y sufrieron con la feña inclinada y descubierta la impertinencia de cinco muchachos prusianos, de los cuales el mayor edad no llegaba a 30 años.»

Mientras que estos cinco saqueadores recorran los distritos vecinos, el ayuntamiento de Durand, con un celo y una actividad que nuestros soldados no han conocido nunca, se apresuraba a reunir las provisiones del día siguiente, no economizando nada para tratar bien a nuestros enemigos.

En Saint-Arnaud 50 hacendados se dignaron honrar el banquete preparado en la plaza pública por el alcalde, que dirigía el servicio con su servilidad al hombre. En Trion los bombarderos habían entrado sus armas; pero el alcalde les mandó sacarlas y ponerlas en la plaza a disposición de los prusianos, lo que tuvo efecto. Otro alcalde ha dicho que los tiradores franceses se conducen como asesinos y solo sirven para hacer incendiar los pueblos y envenenar a los prusianos contra las autoridades. ¿Cuánta vergüenza!

Me escriben de Trappes que una ventena de ginecos enemigos saqueó la bodega de un rico propietario, el Sr. Pluchet, anegados literalmente en vino, y ya borrachos, quemaron varios algunos carceros. En Mantel-Ville comieron atronadamente la *Blas Medía* habria su temetizada. En Villeconroy hicieron requisos enormes y quemaron sin motivo una granja.

En Rambouillet 1.500 prusianos pidiéron una gran cantidad de forraje, y no habiéndoles dado todo lo que pedían, cometieron actos de increíble barbarie, matando niños y mujeres, sin respetar ni hombres indefensos. Prefiero guardar silencio en cuanto a las violaciones.

El cuadro es desconsolador; pero la paciencia de los franceses no tiene límite.

Dice el *Constitutionnel* que el vice almirante Fourichon ha tenido que ceder las funciones de ministro interino de la Guerra al Sr. Creuleux, no queriendo suscribir el pensamiento: que el gobierno tiene de subordinar el elemento militar al poder civil.

A pesar de su oposición, Creuleux y Glatier-Bizot confirmaron al prefecto del Rodano plenos poderes civiles y militares, y en su virtud, este funcionario arrestó al comandante general de Lyon, general Mazure, al saberlo, resignó el almirante sus funciones, declarando no quería intervenir para nada en un sistema que conceptúa funesto para la defensa nacional y el orden público.

Su retirada ha sido vivamente sentida.

Podrá ser que los irreconciliables de la Argelia, que allí también los hay, estén animados del espíritu mas patriótico; pero la verdad, es que no parece sino que conspiran en favor de los árabes.

No contentos los clubs con exigir la expulsión de todos los empleados de tiempo del imperio con un objeto fácil de comprender, han pedido que el goberna-

dor de la Argelia, general Durieu, fuera destituido, a lo cual el gobierno de la defensa nacional se ha negado resueltamente. Habíase pedido asimismo que la poquísima tropa de línea que quedaba se fuera a Francia, así como que los nacionales fueran movilizados, con lo cual sufriría muchísimo el cultivo. Una junta llamada consultiva de defensa, compuesta exclusivamente de franceses, quería imponerse a las autoridades, y era grave la situación de la población española, que es la mas numerosa y posee muchas propiedades rurales e industriales.

Roto el freno de la autoridad, no se oían mas que disparates en las reuniones públicas del teatro de Malakoff, y lo peor era que, empezaban a observarse síntomas de agitación entre las tribus francesas de Sahara, que son los precursores de las incursiones que sin duda alguna tendrán lugar este otoño.

Si pronto no se hace la paz y se organiza un gobierno en Francia, esta no se repondrá en muchísimo tiempo.

El general Falkenstein avanza con un numeroso ejército sobre Lyon. Los cañones de sitio de Strasburgo son transportados a París, a donde también habido una brigada de caballería.

Como sospechamos desde luego, un despacho de Berlín fechado el 29 que publican algunos diarios franceses, desmiente la noticia de la tentativa de suicidio de Napoleón en Wilhelmshöhe.

El 27 del pasado se establecieron en París los tribunales militares para juzgar los delitos de robo, merced y desertión.

El general Trochu, gobernador de París, ha publicado un bando en el cual dice que hombres, mujeres y hasta niños iban a los arrabales a llevar noticias a los enemigos. El general anunciaba que fusilaría a los que cogiera; pero el hecho es que los prusianos saben todo lo que pasa dentro.

En los fuertes de Vincennes y Saint Denis se han organizado dos consejos de guerra para juzgar y castigar el merced y todo atentado contra la propiedad, y nacionales, y los franco tiradores.

En París se cree que los prusianos preparan un doble ataque contra aquella plaza. Por Gisors y por Point du Jour entre Anteuil, Billancourt y Boulogne.

Las últimas cartas de París hablan de la agitación que reinaba en el partido demagógico. Se alistaban muchos jóvenes para defender las barricadas.

El duque Maximiliano de Wurtemberg ha sido herido en los puestos avanzados de Saint-Cloud.

El día 30 tuvieron un encuentro en Maule los prusianos con los exploradores de Mognar, resultando 6 de estos heridos y 300 alemanes fuera de combate.

El ejército francés que se ha mandado organizar en Bourges se forma rápidamente; según la *Gironde*, cada día llegan 2 ó 3.000 hombres, cuyo armamento, equipo e instrucciones comienzan inmediatamente.

En los momentos actuales tiene interés el siguiente período de la notable obra de Prevost Paradol, la *France Nouvelle*:

«Francia perderá necesariamente su rango de potencia de primer orden, quedando reducida mas tarde al papel que Atenas representaba bajo el imperio romano. Dada al mundo los artistas, los filósofos, los sabios; será, en fin, la metrópoli de la inteligencia; pero nada mas.»

El ilustre publicista no creía quizá, al trazar estas proféticas líneas, que su realización estaba tan próxima.

En las ciudades francesas continúan publicándose noticias inexactas para sostener el espíritu público.

El *Times* del 1.º del actual contiene el siguiente telegrama: «Bruselas 30.—La «Estrella belga» de hoy dice que un viajero llegado de Valenciennes comunica el texto del siguiente despacho que fue fijado ayer en los muros de aquella ciudad: «El ejército prusiano ha recuperado Versalles.»

El ejército prusiano derrotado, el ejército francés. Muchos parques de artillería han sido cogidos. Hay 6.000 prisioneros en Mont-Valerien.

Treinta mil prusianos fuera de combate. Sesenta y siete ametralladoras tomadas. El estado mayor prusiano capturado.—Firmado.—Gambetta.

Los periódicos franceses traen hoy el decreto convocando los colegios electorales para el 16 de Octubre. Para ser incluidos en las listas electorales, se da de plazo hasta el 13. La votación se hará en la capital de los cantones, lo cual no nos parece excesivamente liberal ni cómodo. Se concede a los prefectos facultad para dividir los cantones en dos ó tres distritos. La votación durará un solo día, lo que aumenta las dificultades para ir desde los pueblos a la capital.

El prefecto de las Ardenas ha telegrafado al gobierno de Tours que el día 28 cayó en Bazenville un globo procedente de Metz con 15.000 cartas de aquel ejército, entre ellas siete para los ministros.

Todavía no se conoce su contenido, pues, a causa de la dificultad de las comunicaciones, no habían llegado anteayer a Tours. Sábese únicamente por el rumor público que la situación de los sitiados de Metz es buena, estando abundantemente provistos de todo.

En uno de los últimos combates de franceses y prusianos, ocurrido en Chatillon, murió de un balazo en el pecho el conde de Nugent, capitán del ejército austriaco y agregado de legación.

Había dimisionado sus cargos al principio de la guerra, y, por odio a los prusianos, se alistó como simple soldado en el regimiento de cazadores a caballo de la guardia imperial, en cuyas filas ha encontrado una muerte gloriosa.

En uno de los últimos asaltos de Strasburgo, una bala de cañón partió en dos al coronel Lang, secretario y ayudante del general Ulrich. Este ha salido ya de Tours para Bielefeld, donde se propone descansar algún tiempo, no pudiendo tomar parte en la guerra actual con Prusia, en virtud de la capitulación que ha firmado.

Por orden del general prusiano Manteuffel, en la actualidad delante de Metz, han renunciado los generales del primer cuerpo de ejército a aceptar las diez y ocho condecoraciones de la cruz de Hierro que el rey de Prusia les había destinado. El general Manteuffel declara que esta renuncia está fundada en que le es imposible encontrar 18 oficiales que se hayan distinguido mas que todos los otros de su cuerpo de ejército; y que se habían hecho igualmente acreedores a esta alta distinción; que él llevaría la condecoración, con la que personalmente había sido agra-

ciado, en nombre de toda la oficialidad de su cuerpo.

Los jefes alemanes consideran el fuerte de Saint-Denis como casi insuperable, y lo mismo saben que las posiciones fortificadas en las alturas al Sur del canal Ourcq solo podrían tomarse con un sitio en toda regla. Así es probable que esas fortificaciones no sean siquiera atacadas. El fuerte de Vincennes ha sido abandonado por los franceses, pero se cree que todo él está minado.

Esta suposición parece tanto mas cierta, cuanto que dicho fuerte mal fortificado puede ofrecer muy poca resistencia a los sitiadores. El terreno sube en cuesta y se podría dominar el fuerte con la artillería a muy corta distancia.

A las objeciones de todos los diarios franceses de que la Alsacia y la Lorena son provincias característicamente francesas, la prensa de Berlín no concede sino mediana importancia, y dice que cuando estas provincias vuelvan a su procedencia nativa, ellas adoptarán bien pronto la política de la Alemania.

En Alsacia se ha comenzado a publicar un diario con objeto de defender los intereses alemanes en la tierra conquistada.

A juzgar por el lenguaje de los periódicos alemanes, cada vez mas terminantes, Alemania exige a toda costa la adquisición de Alsacia y Lorena.

El *Times* sabe por su corresponsal de Meaux que han vuelto al cuartel real prusiano los generales Von Boyen y príncipe de Senar, enviados por el rey a Wilhelmshöhe para ofrecer a Napoleón hospitalidad para la emperatriz Eugenia y el príncipe imperial en aquella residencia. Esta oferta no ha sido admitida. El emperador ha pedido que se le permita pagar el gasto que causa y ha reducido considerablemente el personal de su servidumbre; pero el rey de Prusia se ha negado a ello.

El príncipe Napoleón ha escrito por conducto del rey, en carta abierta, pidiendo ser recibido en Wilhelmshöhe; pero Napoleón contestó que no tenía ningún deseo de recibirle.

La publicación de la correspondencia imperial encontrada en las Tullerías está dando lugar a muchas prisiones.

Una correspondencia de París dice que ha sido preso el Sr. Bernier, comprometido en ciertas revelaciones concernientes al asunto de las bombas. También se ha dado auto de prisión contra los señores Grandperret y Courreau, magistrado de París el primero y médico el segundo del emperador.

Otro documento prueba que Ballot, un demagogo amigo de Florens, se había comprometido a entregarle a la policía por 500.000 francos. El socialista Vermonet estaba pensionado por los gastos secretos y figuraba en la misma lista que Villemessant, el famoso director del *Figaro*.

La opinión pública se pronuncia cada día con mas fuerza en Inglaterra contra la política de retraimiento del gabinete Gladstone, que se considera perjudicial a los intereses industriales de la Gran Bretaña, y se dice que en vista de esto, algunos ministros están decididos a hacer un cambio radical e inmediato en la política extranjera del gabinete; pero se duda que Gladstone y lord Granville consientan en ello.

Un despacho de Viena del 27 de Setiembre dice que en la sesión celebrada aquel día por la segunda Cámara del Reichsrath pidió M. Rechbauer que el debate sobre el proyecto de contestación al discurso imperial fuese aplazado hasta que la Cámara tomase una resolución sobre la moción del mismo M. Rechbauer para que se prorrogara la legislatura.

Puesta a votación la moción de M. Rechbauer, fué aprobada por 68 votos contra 67, habiendo votado con el partido constitucional dos diputados clericales de la alta Austria.

La *Prensa* de Viena dice que los productos de la contribución directa en las provincias de acá del Lutha en los últimos siete meses hasta fin de Julio, presentan un aumento de millón y medio de florines sobre los de igual período del año anterior, y los impuestos indirectos presentan un aumento de unos seis millones de florines.

Las noticias que de Berlín comunican a *El Times* con fecha 28 de Setiembre no están de acuerdo con las espaldas del mismo París de sus alrededores, suponiendo que el cerco era menos riguroso. He aquí lo que dice el *Times*:

«París está completamente cercado por los ejércitos de los principales herederos de Prusia y de Sajonia. El cuartel general del primero está en Versalles al Sudoeste, y el del segundo en Grand Tremblay, al Nordeste de París. Entre ambos está el cuartel general del rey en Ferrières y Lagny, al Este de París. En el reciente combate de Senaux los franceses, con una retirada prematura, intentaron atraer a los alemanes a un terreno o mudo; pero no consiguieron su objeto. Ha vuelto a abrirse la línea del ferrocarril de Alemania hasta Orléans y la línea de este punto a París se está reconstruyendo.»

Los gobiernos alemanes han venido a un acuerdo respecto al porvenir de la Alsacia y la Lorena oriental, que serán administradas por autoridades centrales en nombre de la Confederación alemana, serán escuadradas temporalmente de la conscripción militar y no tendrán representación en el Parlamento central.

Se esperan en San Petersburgo grandes remesas de armas encargadas a las fabricas de Birmingham. Otros despachos de Berlín del 28 dirigido tambien al *Times* dice lo siguiente:

«Con la toma de Strasburgo tendrán las autoridades fuerzas considerables para limpiar la alta Alsacia de franceses-tiradores.»

Dícese que M. Delbruck ha terminado sus negociaciones en Munich para una mas estrecha union de Baviera con la Alemania del Norte.

La Alsacia-Lorena va a ser puesta como provincia alemana federal bajo la administración inmediata de las autoridades federales, y será representada en el Parlamento por una comisión. Los habitantes no estarán sujetos por ahora a las cargas militares que pesan sobre el resto de Alemania.

La *Correspondencia Provincial*, diario semi-oficial de Berlín, dice en su número del 28:

«Francia no espera ya cambiar la derrota en victoria. Toda continuación de la guerra es inútil, y por lo tanto, el derramamiento de sangre es doblemente temerario.»

El conde de Bismarck ha anunciado las condiciones que Alemania debe pedir respetivamente. Mire Francia lo que hace para que las condiciones de paz no sean luego mas onerosas.

Toda Alemania desea cordialmente la ciudad de Strasburgo, que ahora ha vuelto a ella.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministro de Marina aprobando los reglamentos que a seguir

da inserta el diario oficial para el régimen interior del cuerpo de infantería de Marina y de las compañías del mismo cuerpo destinadas al servicio de guardia de arsenales, cuyos reglamentos han redactado el almirantazgo de conformidad con el párrafo 2.º del artículo 41 de la ley de 4 de Febrero de 1869.

Por decreto del ministerio de Ultramar se aprueba con carácter de provisional el reglamento para la aplicación del decreto creando el cuerpo de administración de Filipinas.

Por otro decreto del citado ministerio se autoriza la creación en la Universidad central de las cátedras necesarias para la preparación de los alumnos que hayan de ingresar en el cuerpo de administración de Filipinas.

Por el ministerio de la Gobernación se declara puerto suizo el de Alicante.

Por el Fomento se publica la circular dirigida a varios presidentes de juntas provinciales de primera enseñanza, dispensando a los maestros de las escuelas públicas de dar la enseñanza de religión y moral e historia sagrada a los alumnos cuyos padres así lo pretendan.

GACETILLAS.

Según la *prensa revolucionaria*, el general Prim sigue trabajando con entera buena fe y con éxito regular, a fin de que las Cortes concedan al regente las tan manoseadas atribuciones régias.

Con este motivo, y para que la idea si toma cuerpo, no se encuentre sin pañales S. A. (a creer lo que se dice), ha ordenado colocar en su palacio un magnífico trono con dos sillones, cuyo trono ha sido traído del real sitio de San Ildefonso.

De modo que ya tenemos pantalones, solo nos falta tener piernas.

Gran remedio.—Vivia un matrimonio en continua guerra; un día la mujer cayó enferma y se aventuró a decir que la habían envenenado.

—De quién sospechas? le preguntó el marido:—De tí.

—De mí? Ah, señores, es una calamidad! Que ven ga ahora mismo un cirujano, que la abra en canal y verán ustedes como no hay tal envenenamiento.

Anécdota contemporánea.—Un tesoro tenía una laguna en una pira que la molestaba mucho y le hacía sufrir horribles dolores, pero sin que jarse; tanto que, admirado el cirujano de su valor, le dijo:—Estoy asombrado, señor, lo que V. no se queje de tan terribles dolores como padece.

El tesoro contestó:—Todos los días estoy diciéndolo no hay! no hay! y siempre tengo la casa llena de gente. Diga usted, amigo mío: si por casualidad se escapara un ray! ¿qué sería?

Tiró el diablo de la manta.—Una dama bñó medio vaso de agua y un jóven que estaba enamorado de ella, quiso apurarla. —¿Há! ¿Quieres V. saber mis secretos?—En efecto, dijo el jóven llevándose el vaso a los labios; pero apenas empezó a beber, lo apartó vivamente de su boca. El jóven acababa de descubrir un secreto de la dama. En el fondo del vaso había visto un diente postizo.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 4.	DEL 5.
3 consolidado.....	25-5	25-10
Id. pequeños.....	25-15	25-20
Id. fin corriente.....	25-05	25-40
Id. exterior.....	27-75	29-25
3 por ciento diferido.....	90-00	90-00
Id. fin de mes.....	90-00	90-00
Deuda material.....	90-00	90-00
Id. personal.....	90-00	90-00
Billetes hipotecarios.....	101-25	101-50
Id. segunda serie.....	97-25	97-75
Banco de España.....	143-00	142-00
Bonos del Tesoro.....	69-50	69-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	48-15	47-90
Id. nuevas.....	47-00	47-10
Id. de 20.000.....	47-00	46-35
Id. nuevas.....	90-00	90-00
CAMBIOS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.....	49-80	49-80
París a 8 d. v.....		

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Bruno, confesor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Naturales de San Pedro.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora de Atocha en su Iglesia, ó la de Covadonga en San

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 22 de abono.—Turno 1.º.—Jugar con fuego.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Función 33 de abono de la 2.ª serie.—Turno 3.º impar.—Pepé Hillo.

LOPE DE RUEDA.—